

Mundo Uruguayo

Año XII Montevideo, Abril 10 de 1930 Núm. 587

DE NUESTRA SOCIEDAD
Señorita Chichí Magariños Usher

Foto Marchese

En este numero: Javier de Viana . Humberto Zarrilli . Montiel Ballesteros Eugenio Montes . J. H. Rosny . Mercedes Pinto . Luis Pirandello . Héctor P. Blomberg . A. M. Ferreiro . M. Martínez (hijo) . Página de los niños.

Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 587 — Abril 10 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

A TRAVES DE LA SEMANA

PUNTES A VUELO DE PAJARO

El nuevo ministro de Instrucción Pública, doc- Demichelli, quiere cambiar la denominación de linisterio. Ha lanzado, con tal motivo, y entre s, la idea de llamarlo "Ministerio de Relaciones riores", basándose en que se trata del ministe- que entiende en las cuestiones de entes autó- os.

No está mal. Precisamente se ha hecho notar, de una vez, que cada ente autónomo es una ública aparte. ¿Que el Ejecutivo, o el Parlamen- quieren gobernar o legislar en la Universidad? pueden, sin violar la autonomía universitaria. e quieren reformar la enseñanza de primeras is? Tampoco pueden, porque el Consejo de En- nza Primaria y Normal es un ente autónomo. e quieren hacer algo en el Banco de la Repú- i, o en cualquier otro banco oficial, o en el rto, o en la Asistencia Pública? Tampoco pue- porque violan la autonomía.

Hace falta, pues, una cancillería para las rela- es entre tantas potencias. Y, si fuera posible, cancillería con sus embajadores y ministros ipotenciarios, que no puedan, en ningún caso, ır de ser personas gratas a los "gobiernos" ante cuales se hallen acreditados.

⁂

¿Para que sirven las leyes avancistas? Es la gunta que nos hace un amigo ante el informe Banco de la República que las presenta como sante de la baja de nuestra moneda.

Pues... sirven para eso. Donde no las hay, no sabe de qué echar mano para justificar las crisis.

⁂

Ahora tenemos otra crisis en perspectiva: la maíz, porque la cosecha de este cereal se pre- ıta por demás abundante.

Primero, la del trigo; después, la de la fruta; go, la de la uva, ahora, la del maíz. Y todas por mismo: por las cosechas abundantes.

Esta visto que en este país no ganamos para sustos.

⁂

Ya tenemos orden del día para el nuevo período parlamentario. Diez o más asuntos, no importa cuantos. La cuestión es que el período tenga su orden del día, pese a los que por el prurito de llamar las cosas con propiedad quisieran denominarla orden del año, o del período.

También hay en perspectiva unas cuantas sesiones extraordinarias, a cuenta de mayor cantidad. Con lo cual volveremos al sistema de las sesiones largas.

Dicen que la brevedad es el arma del talento, pero no ha de ser así.

Tanto valdría como decir que nuestros parlamentarios carecen de talento.

⁂

A propósito de las cosas parlamentarias. La Cámara fijará nueva sesión, en la semana próxima, para ocuparse del reglamento.

Vamos a ver si el reglamento es gaucho y se desliza otra vez para aparecer cuando menos haya que tratarlo.

Gaucho escurridigo, el reglamento.

⁂

Volviendo a lo del nombre de los ministerios, por terminar.

Cierta vez, una inglés preguntó cual era el ministerio que entendía en nuestra Asistencia Pública. Y sonrió al enterarse de que era el de Industrias. Le pareció muy excéntrico.

Si hubiera sido un criollo, con seguridad que se enoja, creyendo que lo agarraban para la farra.

Los ingleses son muy amigos de la excentricidad. Los criollos, la tienen en casa y no la aprovechan.

Y basta por hoy.

Pick.



El que construyó la "Azotea de palo-a-pique" debió ser un atormentado neurasténico; en las diez mil hectáreas, que entonces componían la heredad, no era posible hallar sitio menos apropiado para una población. Alzábase la casa sobre un cerrillo pedregoso, casi rodeado, en curva estrecha, por un arroyo arbolado, que corría en el fondo; los vientos del sur, pasando sobre el bosque, azotaban furiosamente el cerro y la azotea que le servía de casquete; y los vientos del este, galopando en libertad por la cuchilla, iban a desparramar allí sus furias ladradoras.

De allí al paso real — único que existía en más de una legua del río — la distancia no era mayor de tres cuadras; pero de tal declive y de tal modo erizado de guijarros y agrietado de zanjas, que para ir por leña al monte o por agua a la laguna, la carreta o la rastra debían ejecutar un rodeo de unos tres cuartos de legua, por lo menos.

El dueño de la estancia — que debió ser loco — desapareció misteriosamente, dejando la propiedad, muy mermada, a sus cuatro hijos, tres varones y una mujer. Sandalio, el mayor, la administró un poco de tiempo, el necesario para fundir tres cuartas partes de la hacienda, y una tarde apareció ahogado en la laguna. Sucediole Martín, quien, en dos años, se bebió dos "suertes de campo" y murió en un bajío, donde, al regresar de la pulpería, ahito de caña, en una noche de agosto, cayó del caballo y lo agarrotó una helada. Sixto se hizo cargo del establecimiento, y, como era mujeriego, bebedor, jugador y peleador, fundió rápidamente el patrimonio y se hizo matar en una reyerta de tugurio.

Entonces, Serapia, que iba en los cuarenta años y era flaca, fea, picada de viruela y medio idiota, heredó lo que quedaba, un potrerito de trescientas cuadras y el caserón. Como era idiota, fué sabia. Se hizo construir un ranchito en la costa y arrendó campo y edificio a un español almacenero; Julio Ludueña, que había reunido un capitalito con un "boliche".

Serapia hizo excelente ne-
cios; pero el de don Julio
de ruina. En tres años de t
bajo hallábase en vísperas
liquidación forzosa. Pero co
era navarro, era terco y p
fiaba, desquitándose de
fracasos comerciales jugan
noche a noche, encarniza
mente al mus, por las conser
y el vino, con su dependie
Emilio, y con don Plácido, c
tenía su estancia en el o
lado del río.

Don Plácido era muy vie
muy rico, muy vivo, y abso
tamente solo, porque en
decir:

Siempre estaba alegre, sie
pre reía. Era un optimista,
don Julio, ceñudo, decíale:

—Usted tuvo suerte; la cu
tión es tener suerte.

—No — replicóle el viejo;
lo de la suerte es cuestión
viejas, como los lobizones, et
La cosa es saber rumbiar
no distraerse en el camino.

—Vea — agregó. — Yo,
prencipio, también era med
zonzote. Fuí capataz de d
Bruno Sosa — que Dios perd
ne, — y me hacía trabajar con
un negro, y nunca prosperab
porque el hombre era más c
rrao que campo de ingleses.
la larga me cansé y le exigí
patrón que me pagase los m
ses que me debía, porque est
ba resuelto a marcharme.

—¿Y pagó?

—No pagó. Pero me dijo q
me quería mucho, que yo era
crédito y que me daría tre
cientas ovejas pa criarlas en
campo, tuito para mí, lana
procreo.

—¡Gran viruta!.. — Yo ace
té. Aparté las ovejitas y me s
qué un boleto de señal "ho
queta en las dos orejas".

—!Linda señal!

—Linda. Sobre todo, teniendo en cuenta que la del p
trón era "rajada en las dos orejas"...

En la tarde señalábamos los borregos asina... —
el viejo, con la punta del cuchillo, dibujaba en el ladri
llo del piso — y a la mañanita yo iba al campo, y a
mitá de los corderos le hacía asina en las orejas: le r
bañaba las puntas, y de "rajada", quedaba "horqueta".
De esta laya me hice rico... Pa triunfar en la vida ha
que saber tomar el rumbo, y hay que saber... elegir
señal; de la suerte... ¡ríase!, don Julio.

Tarde de piel dorada



Ilustración de ELSA CARAFI

rde de piel dorada
enjugada dulzura
atenuados matices
lenitud de fruto

as que recién naci-
[das
horizonte deshoja
be el agua sus pé-
[talos
en amatistas trans-
[forma

mar y el cielo sostie-
[nen
media luna, el lucero
as delgadas banda-
[das
gaviotas y veleros

n no se fué el estío
s casi otoño en el sol
colôr es matiz
l ruido ya es rumor

ardece el verano
luna es una hoz
segó las espigas
oro y la canción

rás quedó el halago
fáciles cosechas
jubilosos coros
égloga y la fiesta

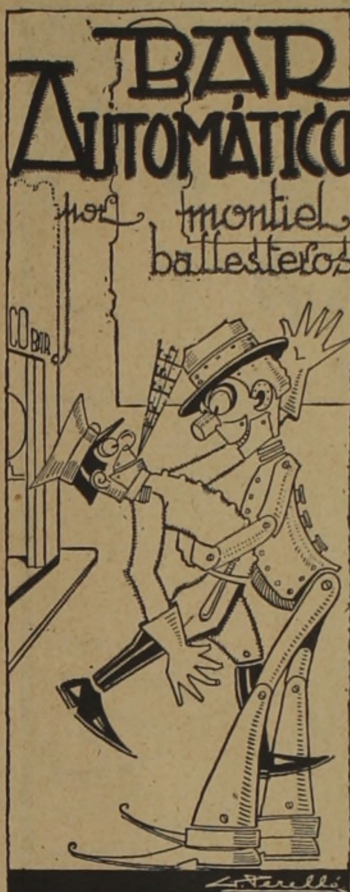
Oh, desceñida mañana
y mediodía encendido
estáis acaso más lejos
que sino hubierais venido

Ya no hay flor, sino perfume
no hay caminos, hay distancia
y un aire íntimo y fino
para un ambiente de alma

Pero no estás en mí
Alma mía y lejana
ni en el matiz celeste
ni en el rumor que canta

Ni en la playa que espera,
ni en barco que se va
ni en desprendido aroma
ni en la distancia estás
ni en la luz sin lucero
ni acaso más allá.

UMBERTO ZARRILLI



(Especial para MUNDO URUGUAYO)

YO he tenido siempre cierta predisposición a dejarme sugestionar. La música del himno patrio me infunde arrestos heroicos, me enciende de impulsos bélicos la Marsellesa, y no puedo evitar algún movimiento de cintura cuando en la zarzuela cantan aquello de:

"Baldomera, Baldomera,
saca, saca la cadera..."

Así que entro al Bar Automático y empiezo a mirar fijo, a mover la cabeza con tics moderados y matemáticamente exactos y a caminar como si me hubieran girado una llave.

Compruebo que los parroquianos del boliche moderno se autocontrolan para tener naturalidad y soltura, pero sin éxito.

Todos leen deletreando las leyendas de medio luto, (letras negras sobre porcelana blanca): re-fres-cos... cer-ve-za... li-co-res... Y se presiente la tuerca del codo y de la muñeca, las visagras de las articulaciones de la mano, de los dedos que van a los bolsillos en procura de los discos de cinco centésimos.

Como una moneda triangular, la gente se introduce el sandwich en la hendidura de la boca y mastica: tic-tac, tic-tac, tic-tac... hasta que se les acaba la cuerda.

Cuando alguno se carga con exceso sobre el botón de la "puesta en marcha" se pasa del espiche de la naranjada y se detiene confuso ante el vino barbera, como un conductor bisoño que frena su auto dentro del almacén de la esquina en vez de detenerlo junto al cordón de la vereda.

Yo observo, y para demostrar que soy un aparato definitivamente perfeccionado comienzo con mis cinco centésimos, desde la primera rendija y sigo, sin fallar una sola, bebiendo menjunjes y empalmando comestibles.

Es una especie de control mutuo que nos hacemos con el Bar Automático.

Estamos probándonos la eficacia y la eficiencia.

Para tener expédito el tránsito toco bocina y prevengo: PRUEBA.

...Ya llevo medio cancha corrida y se me hace que voy a ganar por un cuerpo.

Los concurrentes al recinto, un tanto extrañados de su propio silencio, cerrándose el inútil lubrificador de las propinas, economizan la energía de los saludos y hasta las observaciones al clásico mozo del café.

Llega un hombre, saca su "medio", lo mete entre los labios de metal y la canillita babea un brebaje negro y humeante.

Otro deja caer su moneda como en un buzón y obtiene la mecánica respuesta de un aperitivo.

La señorita hace su pantomima y se consigue en premio un helado de crema en un cucurucho de papel.

Una vieja, — esta gente antigua siempre rompe la línea, impidiendo se desarrolle sin pannes la gracia artificial del bonito juego que nos hace parecer civilizados, — pregunta con una encantadora voz de fonógrafo:

—¡Me dicen que hay de todo! — ¿Hay o no hay torta-fritas?

Suerte que el silencio, con una gran boca de bostezo, se devora la golosina de las palabras.

Es una lección.

Sí, no vaya a ser que a Silva Valdés se le antoje pedir un mate amargo.

Yo corro en gran forma y próximo a cerrar el circuito, experime sueño, pesadez en las piernas y a sar de ello unas ganas bárbaras reirme.

Miro el local: flamante, barniz relumbroso: mosaicos, espejos, crista porcelanas, nickel.

Los clientes, marionetas graves rias, mudas, disimulan los hilos con los mueve la Vida.

El alma de unos cuantos mozos Polo Bamba, de la Italiana, de la Giralda, — de hace veinte años, — enredan curiosas entre las piernas palo de los parroquianos.

A mí, como me sucede siempre d pués del décimo chopp, me están niendo ideas raras.

Me entran deseos de discutir so la existencia de Dios, de gritar: "¡V Vittoriomanuele!, de pedir dos impe les juntos, de preguntarle al garz

—¿Che vos, te parece q'entre Po pulgas en el clásico?

No me dan juego.

Estoy entre muñecos que van y nen, ponen sus monedas en las re jas: tic-tac; cae el chorrito: pisssch suena el vaso sobre la rejilla de nick media vuelta: un-dos, un-dos...

Yo no puedo estar más callado.

—¡Mozo, otro chopp!

Meto mi medio en el aparato, y, hacer algo, increpo:

—¡Pronto esa cerveza, hombre!

Se me llena el vaso.

Bebo.

Está fresca, rica, macanuda.



—Me dicen que hay todo! ¿Hay o no hay tortas fritas?

Continúa en la pág. 41

LA HIJA DEL CARPINTERO

—¿De dónde procede la mujer de ...erval? — preguntó Lemarchand. — ...s una criatura muy sugestiva y tie... muy buenos ojos; pero su aspecto ...rece de distinción.

—La tendrá con el tiempo, porque ...ne gracia natural y mucho enten...miento.

—Le habrá aportado una gran do..., porque Gerval no se habrá casa... con ella por su linda cara.

—Ni un céntimo. Y eso que no ...bría tenido más que abrir la boca ...ara obtener la mano de Margarita de ...esvre, que, como sabes, posee una ...rtuna colosal. Es muy curiosa la ...storia de Gerval, a quien no cono...s a fondo.

—Le he visto varias veces desde ...e regresó de Egipto, y me ha pa...cido una persona excelente y en ex...emo simpática; pero su historia no ...e ha interesado lo bastante para ...udir a una Agencia en busca de in...rmaciones.

—Pues yo te enteraré de todo. Ger...l pertenece a una familia cuyo ilustre ...ombre se pierde entre las brumas de ...s antiguas guerras. Los Gerval de ...revilly eran ya famosos en tiempo ...e Luis XI y poseían inmensos terri...orios. La rama a que pertenece nues...o amigo fué rica hasta la Revolu...ón. Perdido casi todo el patrimonio, ...ecobró más tarde parte de sus bie...es, que, por desgracia, fueron muy ...ronto disipados de un modo lamen...able por la familia.

Gerval se encontró un día huérfa...o de un padre completamente arrui...ado, teniendo por protectores a dos ... tres tíos y tías, que además de no ...oseer grandes medios de subsisten...ia carecían de buen corazón.

Lo único que hicieron fué reunir una ...specie de consejo de familia para de...idir acerca de la suerte del mucha...cho, que tenía a la sazón diez años y se daba perfecta cuenta de su situación.

La escena pasaba en un cuartucho de una posada. El chico esperaba el resultado en un corredor, en el fondo del cual se hallaba un carpintero practicando un trabajo propio de su oficio.

La sesión duró mucho tiempo; de cuando en cuando, el carpintero interrumpía su faena para ir a decir algo al pobre muchacho, que se aburría soberanamente.

—¿Tienes hambre? — le preguntó al oír que daban las doce.

—Sí — contestó Gerval.

—Pues vente a almorzar conmigo. Dentro de media hora estaremos de vuelta.

A la media hora, el obrero y su protegido se hallaban de nuevo en el corredor.

—¿Se puede entrar? — dijo el carpintero, llamando a la puerta de la habitación donde estaban reunidos los parientes de Gerval.

—¡Adelante! — contestó una voz gangosa.

El conciliábulo había terminado, después de haber tomado enérgicas resoluciones, que fueron comunicadas al huérfano por el conde de Nepomuceno Gerval de Brevilly.

—Tienes diez años — le dijo, — y eres ya un hombre. Toma estos veintitrés francos. Es lo único que podemos darte. La noble raza de los Brevilly está arruinada. Nos queda, sin embargo, cierta influencia para hacerte entrar en el orfelinato del Buen Pastor.

—Dispense usted — dijo el carpintero; — es preciso saber si el muchacho está conforme con eso.

—No, no — contestó Gerval. — ¡Me da miedo ese establecimiento!

—Mire usted, señor — replicó el artesano. — Soy casado, tengo una hija y gano diez francos diarios. Estoy dispuesto a quedarme con el chico, al que daré un oficio distinguido, algo así como dibujante... o grabador... o pintor de muestras.

El conde Nepomuceno y los demás parientes se habían dignado oír aquel discurso. En el fondo era una solución menos humillante para el nombre que el orfelinato.

—Ya sabe usted — dijo el conde — que si se queda usted con él no podrá retractarse de su decisión.

—Mi resolución es definitiva — contestó el carpintero.

—¿Y qué dices tú a eso? — contestó Nepomuceno a su sobrino.

Gerval no contestó. Se echó a llorar de alegría y se arrojó en brazos del obrero.

Gerval creció alegremente bajo la protección del carpintero y en compañía de la agraciada Carolina. Tuvo, como su padre adoptivo había prometido, un oficio distinguido. Fué un excelente dibujante, con muy fáciles disposiciones para la arquitectura.

Una modesta herencia le permitió hacer un viaje a Egipto, donde una serie de empresas le abrieron el camino de la fortuna.

Cuando regresó a Francia hubiera podido recobrar en la alta sociedad el rango que le correspondía y casarse con una joven de la aristocracia, hermosa y acaudalada. Pero volvió a ver a Carolina y la consideró digna de ser madre de sus hijos.

Carolina tiene el alma de su padre el carpintero, un alma intrépida, noble y generosa, capaz de colmar a un hombre de esa dicha suprema, que jamás decrece ni se quebranta en lo más mínimo.

J. H. Rosny.

COMO EN LA PARABOLA DE BREUGHEL

Por EUGENIO MONTES

Traducción de MERCEDES PINTO para "Mundo Uruguay"

Este cuento, con otro titulado "El pescador toma el sol", traducido del gallego por Mercedes Pinto, mereció a la nombrada escritora las más calurosas felicitaciones de su autor, el gran escritor Eugenio Montes, que quedó complacidísimo del acierto habido en la traducción.

Vivía en Xunqueira un ciego flaco, largo y taciturno, con toda la piel curtida cruzada por costurones rojizos; un ciego de quien las vecinas referían en secreto muchos cuentos. Decían de él que era mala persona, un poco brujo y hasta ladrón.

—Aseguro que es un ladrón; al señor cura le cogió un cáliz sagrado que tenía en el oratorio, y tuvo que ir el ama a su casa para encontrarlo escondido entre las piedras del huerto al pie de una higuera. No roba si no puede. De cierto que no es hombre para fiarse de él. Así Dios me valga como embruja y hace mal de ojo a quien quiere — refirióme "La Cadela", vieja habladora y desvergonzada.

Por el invierno el ciego estaba en su casa hasta anochecido; hora en que salía a calentarse en las lumbres ajenas, donde era recibido con bien claro enojo, y a comer las cucharadas de judías que a regañadientes le iban dando. Por el verano pasaba el tiempo en las eras, escuchando a los trabajadores o rapiñando las espigas de maíz que los segadores olvidaban.

Cuando reñía con todos los del pueblo y no tenía nada que llevar a la boca, alquilaba un zagalillo para recorrer ferias y romerías, y se iba por los caminos pidiendo limosna para ir ganando con que matar el hambre.

Un día llamó a la puerta de nuestra casa con sus huesudos nudillos. Venía a preguntar por mí para pedirme en arriendo un pajar viejo y casi en ruinas.

—Tengo que ir a dormir allí porque me han echado de la casa donde vivo — me dijo. La mala pécora del ama dice que no le pago el arriendo, y juro que yo no la debo más que este año, y pensaba pagarle en el otoño como fué el trato. Echanme de casas y de todas partes. No puedo acogerme a ningún sitio, ni ya me permiten calentarme en un rincón de las cocinas. Le ofrecí de balde el pajar pedido en arriendo y le convidé a un asiento cerca de mi hogar. Todas las tardes a las siete, el ciego aparecía en la puerta de la ahumada cocina, flaco, largo, largo como una sombra, mostrando la piel veteada de costurones rojizos, batiendo las tablas con el canto de su bastón y posando la mano en el débil hombro del tímido zagalillo.



Sentábase en el escaño de la servidumbre y escuchaba las conversaciones con la cabeza baja, extendiendo las manos hasta la lumbre crepitante, donde las castañas estallaban sus cáscaras oscuras dejando aparecer la carne amarillenta.

Yo presidía la reunión y desviaba el humo desde un alto asiento antiguo y señorial. A veces calentaba mis manos extendiéndolas por encima del fuego como para solemnizar un juramento.

Las risas de los jóvenes se mezclaban a los estallidos de las castañas en la lumbre. Alguna vieja hilaba su rueca haciendo bailar el uso como en tacitas muñeiras. El ciego callaba toda la noche con gesto indiferente, sólo alterado cuando en la conversación aparecían cuentos que hablaban de sangre, que entonces mezclaba él los suyos aterradores. Todos menos yo, escuchábanle sonrientes, pero sentían cierta tristeza cuando al filo de las once desaparecía para ir a dormir al pajar, flaco, largo como una sombra batiendo las tablas con la contera de su bastón y la mano aferrada al hombro débil del zagalillo tímido, cara a los caminos donde el viento bramaba sordo y misterioso.

Tenía advertido a todos los de la casa que procurasen no hacer notar demasiado su presencia y no hacer alusión ninguna a su vida anterior. Sin embargo no pude evitar que una noche barbotase Adela, una de las mujeres que trabajaban en mi casa solariega:

—Y luego, ciego, es que tú no eres de aquí? Es que no has nacido en Xunqueira?

El ciego al fin respondió:

—No, soy de lejos.

—Y cómo fué el quedarte ciego y por qué tienes en tu cuerpo tantas cicatrices?

Tras otro instante de vacilación, el ciego contestó con mal contenido enojo:

—Estas no son cosas para contarlas aquí.

Con un movimiento involuntario, el ciego volvió hacia mi su rostro. De seguro que era casual el movimiento aquél, pero a mí decíame el alma, que en aquel gesto había una promesa de confidencias sagradas y que yo agradecía.

Es verdad que el invierno ya terminaba y la lumbre del hogar no se hacía precisa para calentarnos, pero es lo cierto que el ciego ya no volvió a nuestras veladas.

Supe que a comienzos del verano se fué monte adentro a recorrer romerías; pero una

noche sin imaginármelo, dí con él.

Iba yo con mi perro al lado, por la carretera real hasta Carpazás, donde pensaba dormir en casa del guarda de uno de mis caseríos. La noche era serena y rumorosa. Mis cabezos revoloteaban en el aire fresco de aquella hermosa hora. A mi lado caminaba mi perro, extendiendo su sombra como la mía en la blanca carretera inundada de Luna. Mi andar resonaba en el silencio despertando voces insospechadas y mi paso rítmico, acompasado, formaba un redoble firme entre el coro interrumpido de los grillos que cantaban en las cunetas.

De pronto ví de lejos una sombra destacándose en la blanca cinta de la carretera. Mi perro mordió la noche con un ladrido. La sombra paró en seco su andar. Yo grité al perro: "Calla, Rabelo, ¡aquí!" Fuíme acercando. Reconocí al ciego de la Xunqueira, temblando como un vagabundo descubierto en un delito.

—No tema, soy yo. ¡Calla, Rabelo, aquí!

El ciego me palpó con inquietud, como si el ladrar del can hubiese renovado sus antiguas heridas, abriendo los bordes de sus costurones rojizos.

—Aleje al perro.

—Vete, Rabelo, ¡largo!

Con una mano en el hombro del zagal y en el mío la otra, apoyado en estas alturas desiguales, esperó un poco hasta convencerse de que el perro se había alejado, y luego dijo con acento excitado:

—Anda tú solo, zagal, anda por ahí un poco.

Quedamos solos él y yo. Me dijo entonces que al día siguiente quería estar en Congostro en la feria del año. Casi no comía apesar de no perder una. Las limosnas eran todas para chiquillos, que en todas partes se metían con sus cantares.

Así seguí charlando ya un poco reposado. Díjele yo por fin:

—Y por qué se asustó tanto antes?

—Yo conozco el ladrar de los perros de Castro Leboreiro. Cada dentellada que dan al aire, parece que meten en mí sus dientes agudos hiriéndome el cuerpo.

Calló. De allí a poco dijo de súbito:

—Un día la Adela, recuerda? preguntóme cómo quedé ciego y cómo tenía estos costurones en el cuerpo. Yo no le contesté, no es cierto? Escuche ahora. Me quedé ciego a los once años; iba acompañando a mi padre por la sierra de San Mamed para adentrarnos en la Frontera Portuguesa donde encontraríamos a unos contrabandistas a quienes les comprábamos sus mercancías para revenderlas nosotros luego en los comercios de la ciudad. Sentí de pronto un dolor como si me aplastasen los ojos. Veía los árboles como manchas rojas de sangre. Caminé a rastras con una mano en la de mi padre y la otra apretándome las cuencas de mis ojos. Ni un regato pudo encontrar mi padre para ponerme un paño de agua fresca. Al llegar a casa laváronme. Pero aquella noche ya no tuvo días jamás.

Fuí pasando sin trabajo mientras vivió mi padre: el contrabando daba suficiente para mantenernos. Mas al morir mi padre tuve que llevar una existencia mezcla de bien y de mal, comiendo de las limosnas cuando me las daban y cuando no, cogiendo lo que podía. Juntéme a otros tres ciegos músicos y cantaba con ellos, sir-

Continúa en la pág. 13

EL CUERVO DE MIZZARO

Por

LUIS PIRANDELLO

Trepando un día por las peñas de Mizzaro unos pastores desocupados, sorprendieron en su nido a un enorme cuervo que, pacíficamente, incubaba los huevos.

—¡Eh, pazguato! ¿Qué estais haciendo? ¡Venid a ver! ¡Está incubando los huevos! ¡Eso es cosa de tu mujer, pazguato!

No es de creer que el cuervo dejase de exponer sus razones; las expuso, mas en lenguaje cuervesco; y no le entendieron. Los pastores entretuviéronse en atormentarlo durante todo el día; después, uno de ellos, se lo llevó al lugar; mas a la mañana siguiente, no sabiendo ya qué hacer de él, le ató, como recuerdo, una campanilla de bronce al cuello y le dejó en libertad:

—¡A gozar!

La impresión que le produciría al cuervo aquel colgajo sonoro, sólo él podría saberlo, que lo paseaba por el cielo. A juzgar por los amplios vuelos a que se entregaba, arriba, arriba, a lo alto, parecía deleitarse, como perdidos en su memoria el nido y la hembra.



—"Din, dindín, din, dindín..."

Los labriegos que, encorvados, labraban la tierra, al oír aquel repiqueteo se enderezaban; miraban aquí y allá, asombrados, hacia las llanuras interminables, bajo la gran llamarada del sol:

—¿Quién toca? ¿Dónde tocan?

No soplaba la más ligera ráfaga de aire. ¿De qué lejano campanario podría llegar hasta ellos aquel alegre repique?

Todo se lo podían imaginar, menos que un cuervo produjera aquellos sonidos así, en el aire.

—¡Espíritus! — pensó Quico que, solo, trabajaba en su fundo, cavando zanjas, junto a los almendros, para llenarlas después de estiércol. Y se signó. Porque él creía, ¡uy, y de qué manera!, en los espíritus. ¡Lo había podido comprobar tantas veces! Hasta, en alguna ocasión, se había oído llamar, al volver anochecido del campo, a lo largo de la carretera, junto a los apagados ladrillares, donde, según rumor, tenían su alojamiento. Llamar, sí; se había oído llamar: "¡Quico!, ¡Quico!", talmente. Y los cabellos se le habían erizado debajo de la gorra.

Aquel repiqueteo lo había oído él antes, desde lejos, luego de cerca, de lejos otra vez; en todo el contorno no había alma viviente: campo, árboles, plantas, que no hablaban, ni oían, y que, con su misma impasibilidad, acrecían su desconcierto. Luego, al ir a buscar el almuerzo, que por la mañana se había llevado de la casa — un panecillo y una cebolla, — que dejara en la alforja, en unión de la chaqueta, algo lejos de allí, colgadas en la rama de un olivo, ¡oh, señores: vió que la cebolla, sí, estaba en la alforja, pero el panecillo no lo había encontrado! ¡Y en pocos días tres veces!



No había dicho nada a nadie porque bien sabía que cuando los espíritus la tienen tomada con uno ¡ay, del que se queje!: te toman por su cuenta y es peor.

—No me encuentro bien — decía Quico a su mujer al volver del campo, cuando le preguntaba por qué tenía aquel aire de atontado.

—¡Pero, comes! — le hacía observar, a poco, la mujer al verle engullir, uno tras otro, tres o cuatro platos de sopa.

—¡Como, sí! — mascullaba Quico, en ayunas desde la mañana y con la agravante de no poderse desahogar.

Hasta que, por los campos, se esparció la noticia de aquel cuervo ladrón, que iba sonando su campanilla junto al cielo.

Quico tuvo el desacierto de no saber reír de ello, como los demás labradores que habían tenido aprensión.

—¡Prometo y juro — dijo — que se las haré pagar!

¿Y qué hizo? Se llevó en la alforja, en unión del panecillo y la cebolla, cuatro habas secas y cuatro hebras de bramante. En cuanto llegó al fondo, quitó la albarda al borriquillo y le encaminó hacia una cuesta, a que comiera los rastrojos que habían quedado. Con aquel borriquillo hablaba Quico como se habla con un cristiano; y el borrico, enderezando ora esta, ora la otra oreja, de cuando en cuando resoplaba, como para responderle de alguna manera.

—¡Ve, Cicio, ve! — le dijo aquel día. — ¡Y fíjate bien, que nos vamos a divertir!

Agujereó las habas; las ató a las cuatro hebras de bramante sujetas a la albarda y las colocó en el suelo, sobre la alforja. Luego se alejó para ponerse a labrar.

Pasó una hora; pasaron dos. De cuando en cuando, Quico suspendía la labor, creyendo oír el sonido de la campanilla en el aire; enderezábase, tendía el oído. Nada. Y volvía de nuevo a labrar.

Llegó la hora del almuerzo. Perplejo, sin saber si ir por el pan, o aguardar todavía un poco, Quico se movió al fin; pero después, al ver tan bien dispuesta la trampa sobre la alforja, no quiso estropearla; en esto, oyó claramente un lejano repiqueteo; levantó la vista:

—¡Allí estaba!

Y, calladito, latiéndole fuertemente el corazón, dejó aquel sitio y se ocultó lejos.

El cuervo, no obstante, como si gozara con el sonido de la campanilla, revoloteaba en lo alto, en lo alto, y no bajaba.

—Puede que me vea — pensó Quico; y se levantó para ocultarse más lejos aún.

Mas el cuervo siguió volando en lo alto, sin dar señales de querer descender. Quico tenía hambre;

as no quería darla por vencida. Volvió a labrar. ¡Espera, espera! El cuervo, siempre allí arriba, como si lo hiciera apropósito.

Hambriento, con el pan a dos pasos de él, allí, sí, señores, ¡y sin poder tocarlo! Se recomía por dentro, pero resistía, irritado, obstinado.

—¡Bajarás, bajarás! ¡También tú debes tener hambre!

Y el cuervo, mientras tanto, desde el cielo parecía responderle burlón, con el sonido de la campanilla:

"¡Ni tú, ni yo!" "¡Ni tú, ni yo!"

Así pasó el día. Quico, exasperado, se desahogó con el borriquillo, volviéndole a colocar la albarda, de la que pendían, como un adorno de nuevo género, las cuatro habas. Y, ¡andando!, mordisqueando, como un rabioso, aquel pan que había sido durante todo el día su martirio. Y, a cada bocado, una palabrota dirigida al cuervo: "¡verdugo!", "¡ladrón!", "¡traidor!"... porque no se había dejado cazar por él.

Pero, al día siguiente, le fué bien. Una vez preparada la trampa de las habas con igual esmero, no había hecho más que ponerse al trabajo, cuando oyó un repiqueteo descompuesto allí cerca y graznar desesperadamente, entre un fuerte batir de alas. Acudió.

El cuervo estaba allí, sujeto por el bramante que le salía del pico y le ahogaba.

—¡Ah! Has caído, ¿eh? — le gritó aferrándole por los alones. — Estaba buena el haba, ¿eh? Ahora me toca a mí, ¡animalucho! Ya verás.

Cortó el bramante; y, como para empezar, asentó al cuervo dos manotazos en la cabeza.

—¡Este, por el miedo, y éste, por los ayunos!

El borrico, que estaba por allí cerca mordiqueando los rastrojos, al oir graznar al cuervo, escapó asustado. Quico le detuvo con la voz; después, desde lejos, le enseñó el negro animalucho:

—¡Aquí está, Cicio! ¡Lo tenemos!

Lo ató por las patas; lo colgó de un árbol y volvió al trabajo. Mientras labraba comenzó a pensar en la venganza que tomaría. Le cortaría las alas para que no pudiese volar; luego se lo entregaría a sus hijos y a los demás chiquillos de la vecindad para que se entretuvieran con él... Y se reía entre sí.

Al anochecer, colocó la albarda sobre el borriquillo; cogió el cuervo y le colgó por las patas a la grupa; montó, y ¡en marcha! La campanilla, sujeta al cuello del cuervo, comenzó a sonar. El borriquillo enderezó las orejas y se detuvo.

—¡Arre! — le gritó Quinco, dando un tirón de la cabezada.

Y el animal echó a andar, poco persuadido, no obstante, por aquel ruido insólito, que acompañaba al de sus cascos en la lenta marcha a lo largo de la polvorienta carretera.

Quico iba pensando en que, desde aquel día, en los campos nadie volvería a oir repiquetear por los aires al cuervo de Mizzaro. Lo tenía allí, y no daba ni señales de vida el maldito avechucho.

—¿Qué haces? — le preguntó volviéndose y dándole en la cabeza con la cabezada. — ¿Te has dormido?

Y el cuervo, al golpe:

—"¡Crah!"

Ante aquel inesperado graznido, el borrico se paró de pronto, con el cuello extendido y las orejas enderezadas. Quico soltó una carcajada.

—¡Arre, Cicio! ¿Qué? ¿Te asustas?

Y golpeó al asno, en las orejas, con la cuerda. Poco después, volvió a repetir al cuervo la pregunta:

—¿Te has dormido?

Otro golpe más fuerte. Más fuerte aún el cuervo:

—"¡Crah!"

Pero esta vez el burro dió un salto de carnero y emprendió la fuga. En vano Quico con toda la fuerza

Continúa en la pág. 41



Esta historia la he contado muchas veces, en diversas ciudades, en variados puertos, y la mayoría de las gentes que la han escuchado no la han creído. Pero yo juro solemnemente que lo que cuento aquí es verdad. Los hechos, por más extraños que parezcan, sucedieron del modo que yo los relato, hace siete años justamente.

Fué a bordo de un brick americano, el "Marta Willimson", matrícula de Charleston, un velero bastante viejo, que arrastraba sus viejas maderas por las costas de la América del Sur cargando salitre, hierro viejo, máquinas nuevas, algodón, café, cueros... Me nombraron oficial a bordo de este desdichado barco, y pisé por vez primera sus carcomidos puentes una mañana de invierno, en los muelles agitados de Charleston. Me hizo mala impresión, lo confieso. Hacía más de dos años que no lo pintaban. Parecía un barco atacado de lepra...

Dejamos parte del cargamento en Montevideo, y seguimos viaje al sur. Debíamos cruzar el estrecho y llegar hasta Antofagasta, por nitratos.

El "Martha Williamson", había salido de aguas norteamericanas en el invierno. Era también en invierno cuando las marejadas furiosas y crueles empujaban al podrido velero en las entrañas siniestras del estrecho de Magallanes. Perdimos varios hombres, cuatro o cinco. ¡Pobrecitos! Es necesario haber sido marinero para comprender lo que significa estar a bordo de un viejo barco de vela en una zona de tempestades como es la entrada del estrecho durante todo el año.

Yo solía pensar, algunas veces, que estábamos viviendo la leyenda del capitán Vanderdecken y el buque fantasma que nunca pudo doblar el cabo de Ultima Esperanza. Los marineros que quedaban, finlandeses, noruegos, dinamarqueses, y un puñado de negros de Nueva Orleans y Cuba, estaban desmoralizados después de la aparición de sus pobres compañeros. Además, el trabajo brutal, incesante, les enfurecía cada vez más. En mitad del estrecho, al cabo de un mes largo y espantoso, entramos en una zona de calmas. Las aguas se extendían, inmensas, transparentes y serenas, por todas partes. Tan sólo el soplo de las brisas heladas nos recordaban donde estábamos...

¡Pobrecitos! Yo los dejaba dormir a los dinamarqueses, noruegos y finlandeses. El "Martha Williamson" navegaba a medio trapo en aquellas aguas tranquilas y profundas.

¡Las noches del estrecho de Magallanes! Solo pueden compararse a las noches de las costas del Africa Occidental, radiantes, silenciosas; arriba todas las estrellas de la Vía Láctea se encienden sobre la miseria, la tristeza y el cansancio de los marinos; abajo se siente, bajo la quilla de los barcos, el beso de los océanos...

Una de esas noches, estando de guardia, sorprendí dormitando al timonel. Era un negro de enorme estatura, un cubano. Me dió lástima. Le desperté del todo, en la noche magnífica, y le dije que podía irse a dormir. Yo me quedé junto al timón, bajo las estrellas. El "Martha Williamson" rolaba un poco, como rolan todos los barcos viejos, y el "Martha", además, estaba mal estibado desde que salimos de Montevideo. El suspiro jadeante como he dicho ya, a medio trapo. El sortilegio de la noche, el resplandor extraordinario de la Cruz del Sur, del estrecho llenaba la noche inmensa del sur. Ibamos, que parecía abrir sus brazos de estrellas como un símbolo inmenso de esperanza, como un gesto infinito de amor sobre la miseria del mar, sobre el dolor de la tierra, se entraba extrañadamente en mi alma. Eran las dos de la mañana.

Fué entonces cuando mis ojos adormecidos presenciaron un extraño espectáculo: un barco espectral navegando en el misterio azul de la noche, sin luces y a medio trapo como nosotros. Creí que se trataba de un sueño.

Recuerdo claramente que vi siete hombres extraños, horribles, transparentes como fantasmas, que estaban

...caramados en la arboladura, empe...ados en la faena de recoger una de ...s grandes velas que el viento helado ...alevoso del Antártico empezaba a ...nchar en la proximidad del alba...

...No sé cómo fué, pero me quedé pro...ndamente dormido. Acuérdome que ...uando mi cabeza cayó sobre la rueda ...l timón, el "Martha Williamson" ...laba fuertemente bajo el soplo del ...ento giacial... Me dormí arrullado ...r el sortilegio de la noche magnífi...; cometí uno de los crímenes ma...res que puede cometer un marino ...ercante, un hombre a quien se le ...nfía la vida de sus humildes com...ñeros y la fortuna de sus armado...s. Me dormí en el timón, con la vi...ón del buque fantasma en mis pu...las, de los siete tripulantes espec...ales recogiendo la gran vela en la ...isa huracanada del alba, en la ma...obra que yo debía haber dispuesto ...n ese momento bajo peligro de que ..."Martha Williamson" se tumbase ...n medio del estrecho de Magallanes, ...se fuera a pique quizá...

...Desperté bruscamente dos horas ...ás tarde. La guardia, que debía ha...er sido relevada a las cuatro, no lo ...abía sido. Estaba amaneciendo, una ...e esas madrugadas gloriosas y des...mbrantes del estrecho, que llenan ...e gloria el alma de los hombres, en ...ue los cielos parecen jugar con todas ...s maravillas de la creación y los ...íseros marineros se conmueven an...e el gran espectáculo que no com...renden, advirtiendo tan sólo que se ...allan en presencia del Creador...

Como decía, la guardia no había si...o relevada. Los tripulantes del "Mar...ha Williamson" dormían profunda...mente, como pueden dormir los mari...eros de un pobre velero que ha lo...rado entrar sano y salvo en el estre...ho. El viento soplaba con furia cre...iente, en el amanecer grandioso y he...ado, pero el "Martha Williamson" ...o rolaba... Miré hacia arriba: ma...os misteriosas y provindenciales, en ...a bruma del alba, habían arriado la ...itad del velamen: habían realizado ...a maniobra necesaria para que el bar...o no se fuera contra las horribles ro...as de la orilla...

Pálido de terror, volvió a mi me...moria la visión del barco espectral ...ue había visto pasar, bajo la gloria ...eslumbrante de las estrellas, cuando ...e iba quedando dormido junto a la ...ueda del timón; volví a ver, distintos ...espantosos, los siete marinos fan...asmas... ¿Habían sido esos siete es...pectros los que habían realizado la ...maniobra a bordo del "Martha Williamson", salvándonos a todos nosotros de la muerte y al barco de su segura perdición, mientras todos dormían a bordo? Hasta hoy, diez años después, sigo creyendo que sí. Las gentes dudan cuando yo lo cuento, mueven la cabeza, algunos se ríen, como insinuando que yo estaba borracho cuando vi el barco fantasma y sus siete tripulantes.

¿De dónde había salido ese barco? Sería uno de los innumerables veleros perdidos para siempre en las soledades inmensas del estrecho, desde hace cientos de años? ¡Quién sabe!...

DEL MOMENTO

Consejos y caldos de gallina...

Y les doy estos consejos
Que me han costao adqurirlos
Porque deseo dirigirlos,
Pero no alcanza mi cencia
Hasta darles la prudencia
Que precisan pa seguirlos.

Martín Fierro.

"Mastique usted con tesón y durante largo tiempo todo lo que ingiera, y no trague hasta que aquello esté convertido en papilla".

Va bien, pero ¿y las muelas querido señor? Porque, para masticar, las muelas resultan elementos indispensables, y yo, distinguido sabio, le demuestro con pruebas irrefutables que de los veinticinco años para arriba puede dragonear de fenómeno todo aquel que ostente en sus mandíbulas siquiera una yuntita de esos trituradores adminículos.

¿Y como vamos a masticar dos minutos cada bocado si hay días que no nos resta ni media hora para dedicarla al almuerzo?

¡Arreglados estarían los bars automáticos con clientela tan masticadora!

"No trabajar ni dormir en habitaciones o locales que, por lo menos, no tengan una ventana abierta por donde penetre aire o sol directo".

Esto da la razón a áquel que se lamentaba de que no se construyeran las ciudades en el campo.

Actualmente el 90 % de los dormitorios o locales de labor hállanse internados en los edificios, y apenas si tienen un agujero por donde entrar o salir de ellos, así que hay gente que para hacerse la ilusión de que se ventila conténtase con abrir de par en par las puertas del armario o del lavatorio.

"Conservar tranquila la conciencia para dormir bien, y levantarse con ganas de sonreir".

Se ve claro que el autor de éste precepto vive de rentas, no concurre al hipódromo, ni juega a las quinielas; mora en lugares libres de mosquitos, y nunca ha pasado una noche con dolor de muelas, ni frente a su domicilio están mudando el pavimento o los rieles del tranvía.

¡Levantarse con ganas de sonreir un flamante papá, después de haber recorrido quinientas veces la habitación llevando en los brazos al nene, que berrea como un millar de terneros!

¡Levantarse con ganas de sonreir a fin de mes, sabiendo que merodea su domicilio una copiosísima legión de ingleses, armados con facturas inconmensurables!

¡Vamos, hombre, que ya es tener ganas de aconsejar al santo pepe!

"No enojarse; ser indulgente con todos".

¡No enojarse! Pero, ¿acaso el estado natural del hombre de esta época no es el del perfecto estrilador?

Que lo denigran los adversarios políticos; que le suben el pan; que lo roban en los hoteles; que lo aplastan con nuevos impuestos; que le pisan los callos en los repletos autobuses; que no marchan los negocios; que no sale a la cabeza el 69, y que esto y lo de más allá y la mar y los pescaditos...

Ahora mismo, diez de la noche, hora en que elaboro esta croniquilla, mi vecina ha iniciado su lección de piano y lleva veinte minutos sacudiéndole a la misma escala.

¡Cómo para meterme en la cama con ganas de sonreir! **Martín Chico**

...OMO EN LA PARABOLA DE BREUGHEL

Continuación de la pág. 7

...do de apuntador para mostrar los ...dros con los dibujos de los cuen... de crímenes.

...nduvimos por el norte de Portu... cerca de la frontera, para apro...arnos del cambio, porque en ...el tiempo un "tostón" valía die...is "candelas'. Viniendo de la Vir... de Pereida, guiados por el zagal, ...amos con un palacio de amplio por... con escudo. Llamamos ya desde ...tro en el patio. El zagal subió a ...lorar la caridad de permitirnos ...mir en el desvan. Subimos luego ...os. Comimos en la cocina y fui...s a dormir a una sala grande, don... solamente un armario antiguo ...oraba las paredes. Yo casi me dor... ya, cuando oí hablar bajo a Ba...o, el ciego más viejo de todos, ... el zagal. Oí que el zagal decíale ... escuchara la conversación que ...tenía afuera el amo y una criada:

—"No hay cuidado; no se les ocu...; además no podrían; ninguno ...de imaginar que estén allí, en el ...mario viejo.

...Basilio convenía con el zagal: "En ... armario sin duda, había dinero o ...ras. Encendiendo un fósforo, sin ...over una paja, mirar por las juntu...; y si había que romper, rompe... él que tenía mucha fuerza".

El ciego de Xunqueira calló. Pasa...n detrás de nosotros soplos de ...nto que traían vagos "alalás" de ...a pobre comparsa de labradores. ... tiempo en tiempo se interrumpía ... canto a nuestros oidos, cuando ha...an el coro las voces bajas. Iban a ... siega, a la Castilla lejana.

A lo lejos, a la luz de la Luna, ...anqueaban las paredes del caserío. ...a cara del ciego lucía tétrica con ... cuero áspero y corcosido. Volvió ... proseguir su historia:

—El zagal y Basilio entendiéronse ...ronto. "Cuidado", murmuraba el ...ejo. Sentíase el runruneo de la na...ja por entre las junturas del arma...o. Luego, golpes sordos pero con...nuos. Basilio despertó a los otros ...os ciegos: "Sin chistar. Ala, vámo...os. Hemos hecho un apaño".

Ellos medio soñolientos no enten...ían bien.

"Déjame el saco, zagal. Abre la ...uerta". Salimos sin hacer ruido uno ... uno, todos detrás de nuestro guía. ...stábamos en el patio. Bien se nota...a en el aire.

—"Hay que subir la pared" — "Su...e tú primero; por fuera nos abres ...a puerta de entrada. Quitas el ce...rojo. Si además está con llave, hun...les la cerradura".

"Ya estábamos fuera. Ninguno hu...biera podido separarse. El aire refres...aba soplando fuerte. Adelante. A la cabeza el que veía, luego agarrados uno tras de otro, por la carretera adelante.

"A poco resonaban en el camino nuestras risas felices".

—"Hay que echar por la sierra para que no nos atrapen; por si acaso".

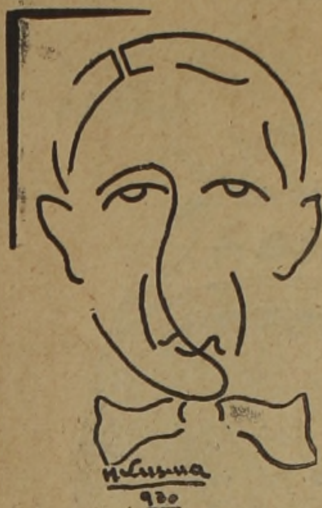
"No supe si aquella subida duró

Continúa en la pág. 16

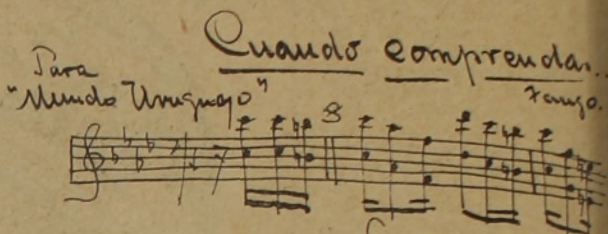
LECCIONES DE BELLEZA

LOS POLVOS INVISIBLES

La moda exige día a día mayor perfeccionamiento en el arte de embellecer y la ciencia responde a esta exigencia creando productos verdaderamente maravillosos que permiten a la mujer realzar la hermosura de su rostro a un grado, máximo. Las mujeres elegantes y chic de nuestros días, solo empolvan su cara, muy contadas veces, pues sustituyen los polvos secos por la crema esmalte líquida del color más adecuado: blanco, natural, rachel u ocre. Esta sustancia, que se encuentra en todas las farmacias, se aplica con los dedos o con un algodón y deja sobre la piel una finísima capa de esmalte invisible cuyo efecto es infinitamente superior al de los polvos comunes.



Los Compositores de mérito



Horacio Susena, el popular autor de "Zanahoria", nos hace interesantes manifestaciones sobre la música popular.

He aquí un autor de música criolla que viene ganando en prestigio cada vez que presenta al público una nueva composición, obteniendo éxitos que han llegado a culminar con su tango "Zanahoria", aparecido en estos días, y cantado por la orquesta típica Donato-Zerrillo, Horacio Susena tado por la orquesta típica Donato-Zerrillo, Horacio Sena, tiene el raro mérito de realizar, también, las letras de sus obras, revelando, en ellas, una compenetración y acierto digno de elogios, en la feliz pintura de cuadritos de arrabal, o en el dibujo psicológico de tipos populares del ambiente rioplatense, como acontece en la ya mencionada composición.

Hemos creído interesante para nuestros lectores entrevistar al autor de "El Bailongo", a fin de hacer conocer sus opiniones acerca del tango y sus intérpretes. Después de una lenta evolución, — nos ha dicho Susena, — se ha llegado a conquistar uno de los valores más importantes: la independencia de interpretación que caracteriza a las actuales orquestas típicas. En general, las orquestas en períodos anteriores al nuestro, seguían con una monotonía desconcertante la expresión rítmica, sin aportar elementos de formas variadas, cayendo la ejecución en una languidez, cuando no en una simplicidad fatigante. Sólo tangos de vigorosa estructura, como "El Entrerriano", "Rodríguez Peña", y algún otro que no recuerdo en este momento, conquistaban la plenitud de la forma sonora y rítmica, fuera del aporte interpretativo. Así, se explica la supervivencia de estas obras, que no están subordinadas como tantas otras a un capricho melódico del momento, porque llevan en sí lo fundamental para hacerlas perdurables: el signo mismo de un sentir particular de nuestra modalidad étnica. Yo no comprendo, ateniéndome a ésto, cómo un tango de la calidad de "La Cumparsita", puede haber obtenido un éxito tan prolongado, ya que no contiene esta composición ninguno de los valores esenciales que distinguen a las nombradas más arriba. De estilo híbrido, de forma rítmica pobre, monótona, repetida, y carente de unidad en sus expresiones melódicas, esta composición de Mattos Rodríguez, puede considerarse como un hecho inaudito, para cuyo éxito no ha intervenido otro factor que no sea la buena suerte.

La independencia en la interpretación que han conquistado las orquestas típicas, nos expresó Susena, para cuya conquista ha ifluído el ejemplo de la vigorosa libertad de la jazz-band americana, supone para nuestros compositores un mayor adiestramiento en la técnica. Los compositores actuales, mediante la actitud de la orquestas, llegan a rebuscamientos de sonoridades, de acordes y de formas melódicas originales, que sin duda van enriqueciendo y valorizando al tango en un plano superior artístico, y mediante esta actitud es posible concebir composiciones que sin desnaturalizar la esencia rítmica que anima su naturaleza típica, conquisten y obtengan una acogida favorable y unánime aún en aquellos ambientes más conspicuos y selectos.

Susena prepara para en breve varias piezas, habiendo terminado ya un tango titulado "Cuando comprendas...!" Esta nueva obra, que será cantada por Magaldi, el afamado intérprete porteño, ha merecido el honor de ser solicitada por la notable orquesta De Caro, para su ejecución.

BOLIDO.



Horacio Susena

[CO]MO EN LA PARABOLA DE BREUGHEL

Continuación de la pág. 13

.. hora, dos, tres o cuatro, por .. el camino escarpadísimo. Cansa.. sin ánimos, a tropezones, dando .. los pies en las duras piedras... ..gullados. "No puedo más..." — ..ui cerca hay una cabalgadura", .. el zagal.

.. "Otro esfuerzo", ordenó Basilio. .. llegar a sentarnos por fin, enju..nos nuestros pies que sangraban. .. abrió el saco. Buenas onzas. .. Echado en el suelo, junto a ellos, .. atado otra vez. A lo mejor nos ..ían seguir. Al cabo de un poco: .. de día, zagal? no se ve aún?" ..die respondió. "Tú estás tonto? .. ya de día?" Nadie replicaba. Ba.. gritó angustiado: "El saco? ..de está el saco? quien tiene los ..rtos?" Todos palparon a su al..edor. "¡Robónos, ladrón! ¡robó.. ¡el zagal nos ha robado, mi ..s!" Los lamentos retumbaban ba.. los castaños. "Robónos el ladrón, ..i lo parta un rayo!" Las maldicio.. se sucedían, Basilio berreaba gri..do al viento Al fin calmóse. Ha.. que continuar la marcha. Entre..se o irse. Podían perseguirlos.

..l comenzar a marchar reconsti..rían los ciegos a lo vivo, sobre el ..saje, el cuadro de un proverbio ..ngélico que en un lienzo único re..gió Peter Breughel...

El ciego continuó:

—Cogidos de las manos unos a ..os, en primer término se erguía ..re las cabezas el palo del punte.. que señalaba los cuadros terrorí..os en las ferias. El puntero por su ..rte baja arrastrábase como una ..rpiente, marcando un camino sobre .. piedras. Unos cogidos a otros, ..avesando por las ramas, por las ..rbas, por el viento, por todo. Nin..no nos atrevíamos a respirar, y ..síamos encogidos, engruñándonos .. nosotros mismos. Las manos tre..aban, y balbuceábamos tembloro..s palabras inarticuladas, oteando el ..re fosco y negro. A veces, algunos .. los ciegos nos parábamos ren..eando, desfallecidos; pero volvía..s otra vez en ringlera, adelante... (Como en el proverbio de los Evan..elios que recogió Peter Breughel, ..ero ¡qué distinto fondo! Allí, en el ..aisaje flamenco, dulce, blando, al la..o de la Iglesia erguida, aguda. Lue..o, el regato manso, susurrante. Aquí por los altos inclementes, en la pelada serranía, entre vientos clamadores, sintiendo en el corazón la llamada bárbara de los remordimientos, temiendo la llegada de los videntes perseguidores!...)

—De pronto, todos quedamos inmóviles saltándonos los corazones vertiginosamente dentro del pecho, sintiendo dentro los martillazos.

—"¡Anda a ellos! ¡Anda, Louro! ¡a ellos!" Enseguida espantosos ladridos.

—"¡A ellos, ¡anda!" La irrupción fué brutal; de un súbito brinco, dos perros nos derribaron a tierra a mordidas feroces. Defendiéndonos con los brazos, volviendo las caras contra la tierra, cubriéndonos unos con otros, coceando al aire, fuimos destrozados por los salvajes perros que chorreando babas y sangre, endían sus afilados dientes en nuestras carnes indefensas.

"Las voces atronaban desgarradoras, mientras nuestros cuerpos retorciánse deshechos y enloquecidos por el terror. Por fin pude agarrar una piedra y alcanzar la cabeza de un can. Arrastrándonos por los zarzales fuéronse perdiendo los gritos espantosos que rasgaban el viento, dejando entre las piedras trozos de carne y sangre como flores bermejas..."

—¡...!





Izquierda:

Srta. María Teresa Sierra, con el señor Armando López Colombo. Iglesia de N. S. Perpetuo Socorro

Derecha:

Señorita María Sara Davis, con el señor Carlos Alberto Raggio Micoud. Cripta de María Auxiliadora.





Izquierda:

Srta. María Esther Salaberry con el Dr. Ernesto Parabis.

Derecha:

Srta. María Elena Pereyra Pintos, con el señor Domingo Ortiz. Iglesia de N. S. Lourdes.

Fué inaugurado el servicio radiotelefónico directo con Estados Unidos

En los salones de la Presidencia de la República se llevó a cabo la inauguración del servicio radiotelefónico directo con Estados Unidos de Norte América. Los presidentes Hoover y Campisteguy cambiaron breves discursos en que pusieron de manifiesto los sentimientos amistosos que presiden las relaciones mutuas. El presidente del Banco de la República, doctor Gallinal cambió saludos a continuación con el presidente de The Guaranty Trust Co. de Nueva York.

En el Cementerio Central se efectuó el homenaje recordatorio que el Partido Nacionalista organizó a la memoria del doctor Washington Beltrán. Asistió numerosa concurrencia, haciendo uso de la palabra varios leaders nacionalistas. En círculo: El Dr. Amador Sánchez, pronunciando su discurso.



Dr. Enrique Sánchez Varela, joven y brillante figura del Partido Nacional, que ha sido nombrado Presidente de la Corte Electoral



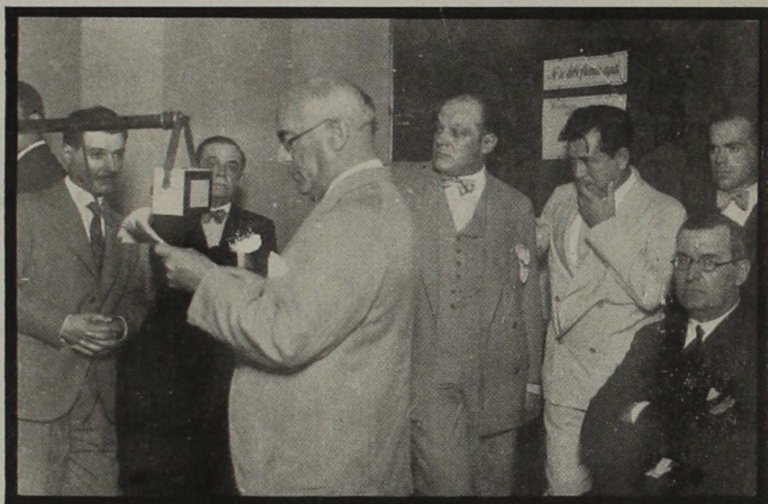
Dr. Alberto Demicheli, destacada personalidad del Batllismo, que acaba de ser nombrado Ministro de Instrucción Pública



Dr. Eduardo Rodríguez Larreta, prestigiosa figura del Partido Nacional, que ha sido proclamado candidato a senador por el departamento de Río Negro

Notas de Buenos Aires

Brillante disertación del señor Adolfo Villa ante el micrófono de la Estación L. R. 8, con la que se inició el ciclo de conversaciones sobre la celebración de la Semana Uruguaya en Buenos Aires, los días 12 al 20 del corriente



Abajo: Homenaje ofrecido al doctor Brum por la Comisión de residentes uruguayos en la Argentina Pro Centenario del Uruguay. Esta demostración alcanzó lucidas proporciones.



Han comenzado los cursos escolares. — MUNDO URUGUAYO en el Liceo N.º 2



Un aspecto del aula de dibujo de uno de los cursos del Liceo N.º 2, durante la primera clase del año. Las manos no tienen la agilidad acostumbrada y los alumnos aún se distraen a veces pensando en las vacaciones pasadas, pero pronto tornarán al ritmo tranquilo de las clases y mientras tanto el lápiz mancha perezosamente el papel



Va a sonar la campanada que indica la entrada a las aulas. Los alumnos del Liceo Héctor Miranda posan para MUNDO URUGUAYO, momentos antes de iniciar la tarea anual. Es pues, la fotografía de las vacaciones que se van, del curso escolar que se inicia otra vez con nuevos bríos.



En la austera biblioteca del Liceo, las cabecitas juveniles inclinadas sobre los libros de estudio se han tornado de una gravedad insólita. Y al fondo la fría belleza de la Venus de Milo preside con la armonía serena de sus líneas la quietud de la sala.



Demostración ofrecida al doctor Juan Antonio González Tafernaberry, por un grupo de amigos con motivo de ausentarse para Europa. Si bien el viaje que emprende el doctor Tafernaberry es de placer, nosotros que lo conocemos podemás adelantar que ha de aprovechar su excursión para profundizar los estudios médicos de su especialidad



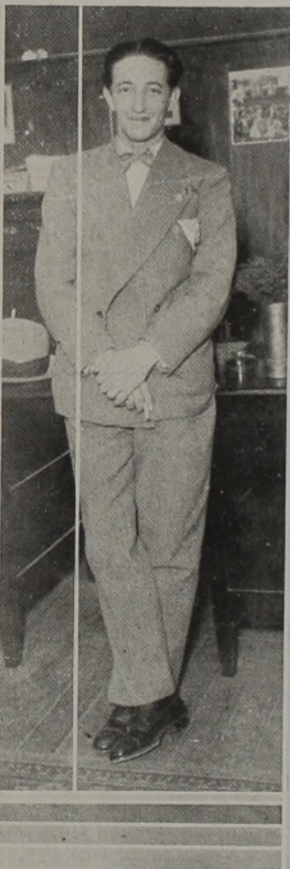
El señor Bernardo Glucksmann y su señora esposa, a bordo del "Alcántara", rodeados por un grupo de amigos y de entusiastas deportistas que fueron a saludarlos a su llegada de Europa y Norte América. El señor Glucksmann ha hecho interesantes declaraciones relacionadas con el deporte footballístico y con la industria cinematográfica



Miembros de la Comisión de la Rambla e ingenieros de la empresa constructora de la Rambla Sud, a bordo de la nueva draga succionadora de arena que va arrojando dicho material en los espacios que es necesario rellenar entre la rambla y la costa. Esta draga es del modelo más moderno y será un poderoso factor coadyuvante a la rápida terminación de los trabajos de la Rambla Sud

SALVADOR GRANATA Y RAMON COLLAZ





Salvador Granata director de la troupe "1 real al 69"

MONTEVIDEO

TARANTELLA - CANCION

Letra y música de S. Granata

Montevideo, yo cuanto te quiero
rinconcito de belleza, Montevideo.
Qué lindo te veo con tu cerro y la fortaleza,
[Montevideo.
Mi tierra adorada, cual sirena parece que
[estás
Soñadora sobre las playas, encantas a las
[uruguayas
Le susurras cuando se bañan, las lejanas
[canciones del mar.
En tu cielo celeste y divino, cuando nace
[el sol de mañana

Si parece que sufre un hechizo, al mirart
[mi montevideana.
Siempre amé
Tus ojos moros de extraño fulgor
Yo adoré
la dulce brisa de tu boca en flor
Con tu amor
y con tus besos he forjado mi ilusión
Por tu amor
Montevideana, tengo loco el corazón.

Un rato de charla con Salvador Granata

Nuestra redacción... Las seis de la tarde... Llega Granata... Presentaciones... saludos... etc...

De inmediato lo toma por su cuenta el chasirete... Sonríase un poco... Click... Muchas gracias...

—Siéntese Granata — le digo, — y cuénteme algo sobre su persona y sobre la troupe 1 real al 69.

—Qué quiere que le diga. Me han preguntado ya tantas veces lo mismo... Pero en fin, trataré de complacerlos. He sido, y es lo único de que me enorgullezco, el creador de las troupes en el sentido que se da actualmente a esa palabra. Así lo ha reconocido el Municipio. Y nos muestra una hermosa medalla de oro.

Hoy ya no se concibe un carnaval sin troupes y es porque yo he fundido en ellas la música, el canto y la danza, hasta conseguir un verdadero espectáculo de arte. Veo con placer que mi idea ha hecho escuela y ahora son muchas las troupes que salen en Carnaval. Si por mi fuera quisiera que todas ellas sacaran primeros premios para que la emulación fuera constante y el progreso mayor.

—Y a propósito. ¿Qué nos dice de la resolución del jurado.

—Que ella me compromete más que nunca a persistir en mis propósitos el año próximo. Tengo una obligación moral para con el pueblo que tanto me apoya. Y si ustedes supieran el sacrificio que significa para mi la dirección de la troupe. Además vamos dentro de unos días a Buenos Aires y daremos unas funciones en el Teatro Nuevo e imprimiremos discos para la Victor.

—Bueno; ahora háblenos de usted.

—De mí. Poco hay para contar. Hace siete años comencé escribiendo un tango, "El chaná", Gustó muchísimo. Fué cuando formé la troupe 1 real al 69, que reflejaba el verdadero espíritu del carnaval montevideano. Después continué escribiendo música y cosechando aplausos; muchas de mis composiciones se han hecho populares, algunas se tocan en las escuelas. Hay un maestro de gimnasia que hace marchar a los alumnos al compás de "Adiós Venecia".

Ah, cuando oigo cantar a los escolares algo mío, siento una alegría inmensa y entonces creo que mis pobres músicas sirven para algo útil.

—¿Qué músicas escribió para este año?

—"Montevideo", una tarantella que tuvo gran éxito; "Muchachita callejera", tango; "Brincadeiras" maxixa, y algunas otras que fueron muy aplaudidas también...

En este momento el sereno nos avisa... "Es hora de cerrar, señor..." y Granata me deja y se pierde entre el mundo de gente que llena la calle Sarandí...



ADIOS MI BARRIO

TANGO

úsica de Collazo

Letra de V. Soliño

ejo barrio que te vas
doy mi último adiós.
a no te veré más
n tu negro murallón.
esaparecerá
da una tradición.
i viejo barrio Sur
iste y sentimental,
a civilización
clava su puñal.
n tu costa de ilusión
é donde se acunó
tango compadrón.
a se fué tu famosa muralla
uyas sombras sirvieron mil veces
e testigo a los guapos de laya

Que morían por un corazón
Y en las noches de luna, febriles
Al compás del rumor de las olas,
Los muchachos con los tamboriles
Entonaban su alegre canción,
Viejo barrio que te vas, etc., etc.

El boliche ha cerrado su puerta
Ya no hay risas, ni luz, ni alegría
Y en la calle ruinosa y desierta
sopla un viento de desolación.

La piqueta fatal del progreso
Arrancó mil recuerdos queridos
Y parece que el mar en un rezo
Demostrara también su emoción.
Viejo barrio que te vas, etc., etc.

Cinco minutos de charla con Ramón Collazo

Café Tupinambá... Calle 18 de Julio... on las tres de la tarde... El fotógrafo yo esperamos pacientemente... Se oyen nos pasos nerviosos sobre la acera...

—Alto... ¿Quién vive?

—Ramón Collazo.

—Pase y vaya cantando.

—Pero si yo escribo música...

—No se me haga el Magallanes. Me efiero a que vaya largando el rollo respectivo y personal sobre asuntos que puedan ser de interés para el público de MUNDO URUGUAYO.

—Bueno, si me lo pide tan amablemente... le diré que estoy encantado con el éxito que la Oxford ha tenido este año...

—¿...?

—Que la trouppe Oxford es ya una institución que forma parte íntima del carnaval montevideano y que esto me halaga sobre manera...

—¿...?

—Que en Semana de Turismo me voy a Buenos Aires con la trouppe y que allí imprimiremos discos para la casa Victor...

—¿...?

—Que mi tango "Adiós mi barrio" ha encendido ese puchito sentimental que todos guardamos al lado del "cuore" y les está quemando los dedos a los del barrio sur... por eso lagrimean.

—¿...?

—Que en ese tango he puesto todo el cariño que fuí juntando en mis largos años de vida en el barrio que habité hasta hace unos meses... Que mi mayor satisfacción ha sido la noche en que la trouppe Oxford lo cantó sobre la muralla, frente a un auditorio de más de 5.000 personas algunas de las cuales se mordían los labios para no llorar...

—¿...?

—Que una de estas noches repetiremos la función como despedida al viejo barrio que se va... y hablemos de otra cosa.

—¿Qué me dice de sus músicas?

—Ah... cuando yo empecé a escribir música, mi mayor berretín era sentirla cantar por la calle a todo el mundo, quería hacer música popular... y escribí "Mulata mía"... y se cantó por todos lados y era mía la música... la letra y hasta el dibujo de la tapa...

—¿...?

—Después escribí "Pato" que gustó mucho... "A la luz de la luna" fox trot.... "Nicanor otro fox... "Adiós Susana" y "Si lo supiera mamá" también foxes...

—¿...?

—"Mamá yo quiero un novio" fué un tango que se hizo rápidamente popular... "Pajarito cantor", zamba, me conquistó muchos aplausos...

—¿Qué más?

—Bueno, no digo nada más. Ya me tienen seco.

—Ah sí. Se insolenta. A ver... fotógrafo pásemelo por las armas... Apunten... Click... Ya está... Mozo, un café para Collazo.

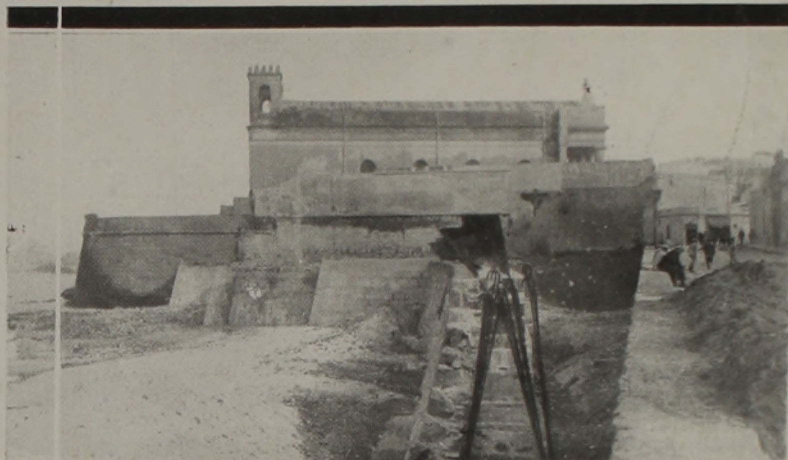
—Oiga mozo. Además me trae un aparato Flit. Otro día me van a pescar ustedes si son brujos...

Todas las producciones de la trouppe "Oxford" serán grabadas en discos VICTOR exclusivamente



Ramón Collazo director de la trouppe "Oxford"

LA RAMBLA SUD SERA PR

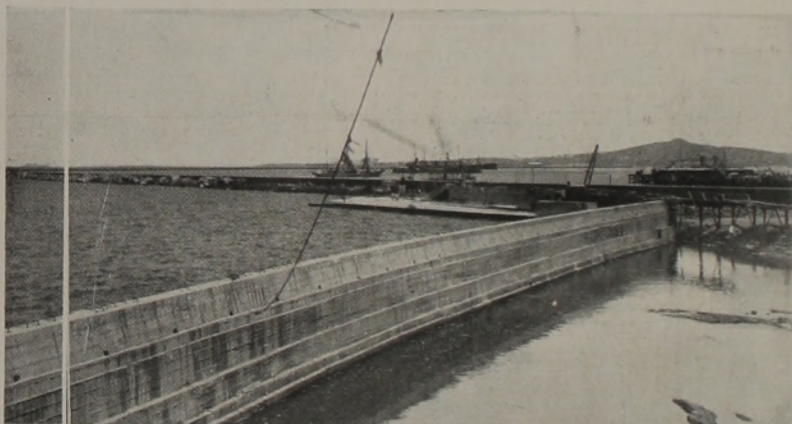


Derecha: Las obra
rápidamente y el
contribuye a que
día. He aquí un
que se realizan en
donde se constr

Izquierda: Monte
diamante colocado
proyectada por el
digno de la joya d
magnitud de la ob
lectores esta fotogr
de los al

A la izquierda cent
ese mismo sitio, u
hermosa y





Arriba centro: Inge
la jefatura de los tra
Sud. Este inteligent
la delicada tarea, se
las obras que cree
vez concluidas — no
una avenida sobre la
mun

Derecha: Explanada
escollera y que alcan
viejo cuartel de la Gu
en esta foto las de
para dar paso a las o
realización arquitectó
vetusta a

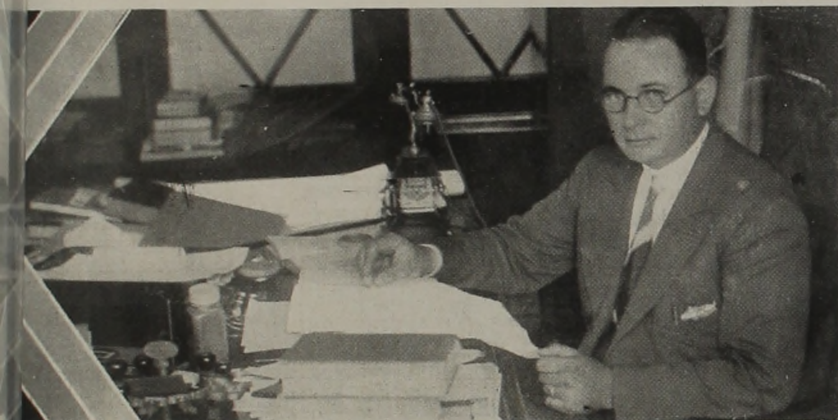
Otro aspecto de los
escollera. El espacio
será rellenado por la
fabulosas de

...nbla Sud avanzan ... de los trabajos ... más clara dia a ... al de los trabajos ...a playa Ramirez, ...cina municipal

...vina, un precioso ... La Rambla Sud, ...nagnífico engarce ...ueda apreciarse la ...cemos a nuestros ... el aspecto actual ... Inglés.

...cerá la rambla en ...flanqueada por la ...royectada.





..., que desempeña ...úan en la Rambla ... tiene a su cargo ... por la marcha de ...breve plazo. Una ...video contará con ...as ciudades en el ...r.

...que arranca de la ...io que ocupaba el ... Pueden apreciarse ...das en ese barrio ... Esta monumental ... por completo la ...io Sur.

...realizan junto a la ...el muro y la costa ...e arroja cantidades ...s minutos.



Los restos del sabio Verocay fueron depositados en el Panteón de Servidores de la Patria



En el Panteón de los Servidores de la Patria, en el Cementerio del Buceo, fueron depositados los restos del sabio profesor José Verocay, fallecido en Bohemia en el transcurso del pasado año. La urna fué conducida en una cureña custodiada por fuerzas del ejército. Hicieron uso de la palabra destacadas personalidades.

Las artistas alemanas del "Star Ballet"



He aquí nueve interesantes chicas alemanas que componen el Star Ballet, número de baile que debutará próximamente en el Teatro Urquiza. El cónsul argentino en Hamburgo se negó a visarles el pasaporte para Buenos Aires, por lo que decidieron venir a Montevideo Este cuerpo de baile tomará parte en la revista "Todo el mes es Carnaval", original de Fontaina y Soliño.

La firma del acuerdo de conciliación de Washington. — Notas varias





el Ministerio de Relaciones ...eriores y con asistencia de los ...istros Plenipotenciarios de Pa...uay y Bolivia, Alto Comisario ...Límites y otras personalidades, ...on firmadas las bases definiti... para la devolución del fortín ...uerón al Paraguay y la recons...trucción del fortín boliviano.
Vanguardia.

...echa: Acto de entrega de la ...dera obsequiada al batallón ...nguardias de la Patria, por una ...isión de damas. Fué madrina ...la interesante ceremonia, la se...a de Tajes, que aparece ha...iendo entrega de la enseña.

...ajo: Las maestras de las escue... privadas ofrecieron un homenaje ...doctor Santín Rossi, con motivo ...haber sido nombrado Presidente ... Consejo de Enseñanza. Mo...nto en que se le obsequió un ramo de flores naturales



MUNDO URUGUAYO a través de la República. — La ciudad de Tacuarembó

Vista parcial de la ciudad de Tacuarembó. En prim término la calle principal de la ciudad. Es éste núcleo de progreso que hace honor al país y MUND URUGUAYO engalana sus páginas con tres bell notas.

Izquierda: La iglesia parroquial, interesante edifici de sobria arquitectura.

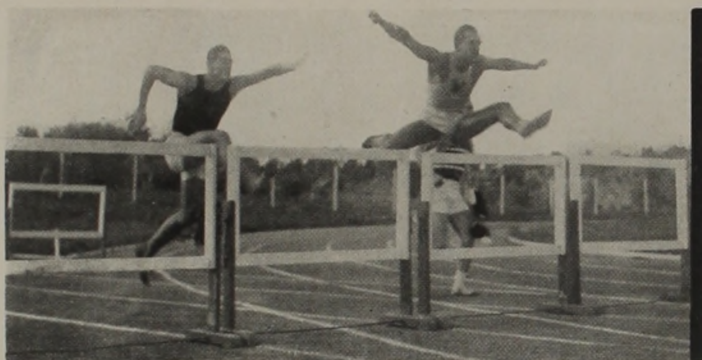
Abajo: La plaza principal de la ciudad. Nótese bonito aspecto de esta avenida de palmeras que pon una nota de follaje tropical entre el verde obscuro de la arboleda





Competidores que tomaron parte en las series de 100 metros. Los tiempos marcados en la mayoria de las pruebas acusan un retroceso de valores que hace temer por el porvenir de nuestro atletismo. Parecen haber pasado a la historia aquellas finales reñidas de hace doce años, cuando intervenian decenas de competidores en una sola carrera y era necesario marcar tiempo para ganarla. Esperemos sin embargo que se produzca una saludable reacción en los cultores de nuestro atletismo

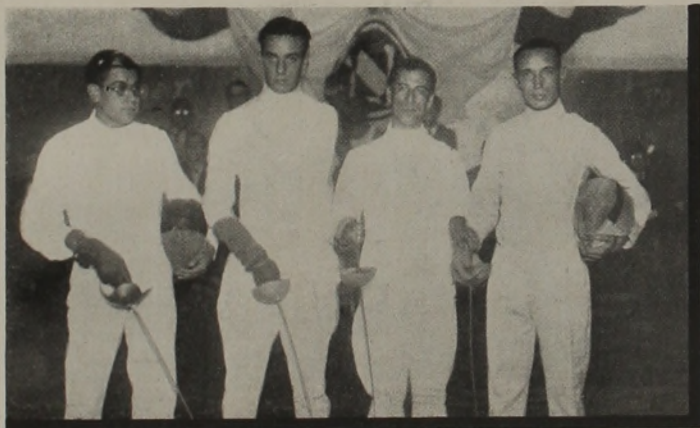




Final de la carrera de 110 metros vallas, una de las pocas pruebas en que los competidores acusaron clase y aptitudes. Acosta y Lara pasando la última valla en dicha competición, en la que se clasificó primero en el buen tiempo de 16" 3|5.

...rlos Acosta y Lara que es ac...almente el más destacado espe...ialista en carreras de vallas con que contamos.

...erecha: Esgrimistas que tomaron ...rte en la fiesta organizada por ... Club Olimpia con motivo de ... entrega de premios a los campeones del año pasado. ...sta fiesta que se realizó en la ...de del Club Universitario alcanzó ...icidas proporciones, realizándose ...na serie de interesantes números ...ue fueron muy aplaudidos por la numerosa concurrencia





Enrique Labat
Blandengue



Quiquita Maglio
Bailarina



María M., María E. y Orlando Porchile. Bailarines españolas y Baturrico



Mario Muscio Possolo
Payaso



Olgita Ogalde Rabacho
Sultán



Emita Myrian Moya Bonfioli
Fantasía



Rosa Gladys Regi Castello
Paisana Catalana



Chichita Frachi Alvarez
Reina de Corazones



Walter Sussanich
Cow Boy



Nelly Mezzano Díaz
Dama antigua



Martito Colombo. Teniente
Coronel de Blandengues



Heber Mario Incoronato
Gron Militar



Sariita y Rodolfo Ossola
Vozoso. Pasiega y Baturro



Heber Santo Barlocco
Gaucho



Lolita Aida Rama
Caracol



Marijans Guerisoli Corbal
Pierrot



Fernando González
Pierrot



Héctor Rusconi
Sultan



Angelita Anselmo
Pantalla con luz



Margot Muñoz Vladislavich
Mistinguet



Julio César Requesens
Gaucho



Alba Barreiro Carneiro
Fantasia Oriental



Luis Jacinto Cambón
Ferrario. Pierrette



Lida Hebe Irigoyen Castro
Bailarina

PEÑAROL VENCIO A WANDERERS POR 3 GOALES A 0



Equipo de Peñarol que venció en forma convincente al conjunto del Club Wanderers. El cuadro vencedor si bien no reeditó sus mejores performances, cumplió una meritoria jornada, poniendo en serios aprietos a la defensa bohemia, en la que el arquero y el back Tejera, desarrollando una tesonera labor, evitaron que el score fuera más abultado.



Un momento de peligro para la valla custodiada por Capuccini. Los avances de los ágiles de Wanderers si bien aislados y en su mayoría individuales, entrañaron siempre una seria amenaza para la ciudadela aurinegra, pues el entusiasmo de que hicieron gala en todo el transcurso del partido los jugadores de Wanderers, no decayó un solo instante



Conjunto de Wanderers que fué derrotado por Peñarol pero no sin que los bohemios hicieran todo lo posible para evitarlo. Los goales convertidos por los de Peñarol eran realmente inatajables y el encomiable desempeño del guardavalla evitó que la derrota adquiriera mayores proporciones. Wanderers debe conseguir más trabazón en sus líneas si desea triunfar en sus próximas presentaciones.



CAMPEON DE LA SEMANA

A LA LUNA

Soneto

Señora, por favor, sed más prudente
Y no salgáis a hora inoportuna,
Que pierdo la conquista de la Bruna
Si osais seguir mandando el tal relente.

¿Que quien es ella preguntais?... Pa-
[ciente
De nuevo os lo diré: es una hombruna
Fregona apetitosa; es la moruna
Por quien rumio yo un verbo muy la-
[tente.

¡Y que rabia os tiene! Siempre dice
Que sois impertinente si más cabe
Y rompe el calendario que os predice.

Por qué algunos poetas aún no sabe
Os cantan cuando ella os maldice
Bramando al encontrar quien os alabe.

S. Aza y Posada.

María L. —

"¡Oh estrellas que en lo alto estáis;
Cuando yo os contemplo
Desde lo profundo de mi pensamiento
Me parecéis bichito de luz".

Se ve que no es un portento
En cuestión de pensamiento.

Jorge I... —

"Mientras la noche envolvía en su manto a nuestro planeta..."

Será "a parte" del planeta
Lo que la noche envolvía;
Pues cuando es noche en un lado
Del otro lado es de día.

E. Benutti (Paysandú) —

Sacamos en consecuencia
Al leer sus macanazos
Que usted, Benutti, de zonzo
Se está cayendo a pedazos.

Carlos Cuerda —

"Soy poeta sin quererlo,
Soy músico sin pensarlo,
Soy luz y sombra
Soy canto de jirguero..."

Lo que sos al fin de cuentas
Es un burro parejero.

Son Piter —

Las "cosas" detectivescas
Le van secando el meollo;
Y acabará por tener
Menos caletre que un pollo.

T. C. C. —

"Es mi vida sin ti cual un calvario,
Y arrastro ufano su pesada cruz;
Del cielo del amor yo soy corsario
Y encendida en mi pecho llevo luz".

¿Cierto? Y diganos, señor,
¿Donde tiene el contador?

Meco —

"Doy cabida
Bellas ideas,
Perfumes gratos
De verde selva
Amor sublime
Cabida doy".

Golpéenle el mate a Meco
Y verán que suena a hueco.

L. S. —

"Acavava de salvar el esamen y con unos compañeros tan afortunados como yo salimos a festejar el triunfo,
Ivamos alegres como los pájaros..."

¿Verdad que no precisa ser lince
Para con todo acierto asegurar
Que no era un examen de gramática
El que el tipo acababa de salvar?

L. B. F. — Sollozo. —

No pueden publicarse.

Inédito. —

Su cuento, posiblemente, lo tiene la dirección.

Cinematográficas

ALICE TERRY



su gran belleza y dotes artisticas le añade la distinción de ser esposa del famoso director cinematográfico Rex Ingram, nació en Vincennes, Indiana, en 1896, se educó en Los Angeles y en Washington Después de una breve carrera en las tablas se dedicó al cine, donde a partir de los "Cuatro Jinetes del Apocalipsis" es una de las estrellas favoritas del público. Entre sus principales peliculas se encuentran "El prisionero de Zenda", "Mare Nostrum", "El árabe", "Scaramouche" y otras.

CORRESPONDENCIA

M. G. — George Walsh y Frank ayo vuelven al cine. Así se asegura or lo menos, pues andan en busca de gún contrato por los Studios, solamente so puedo decirle.

Sorina. — Paul Lukas nació en Hunría el 26 de mayo de 1897. Tiene caello castaño y ojos oscuro próximamen- publicaremos su retrato.

Verita. — Greta Garbo trabaja en Meo Goldwyn Studios Culver City Cal, uede escribirle a esa dirección.

Lilo. — Lila Lee ha trabajado en vaias interesantes películas, "Macho y lembra", "Sangre y Arena", "La Jauja e los ilusos" etc., si quiere comunicarse on ella escribale Warner Bros. Studios 842 Lun-Let Blv. Hollywood Cal.

Alberto. — Escribale al cuidado de la mpresa Paramout.

Tiene Vd. razón es una verdadera rtista.

COMPRIMIDOS

LAS FACILIDADES DEL ESTUDIO DE CINE HACEN DEL TRABAJO UN PLACER

Mientras los buenos habitantes de Iollywood se sofocan de calor aún en os mismos parques de la capital de Cielandia, los artistas que trabajan en os estudios de cine disfrutan de una emperatura agradabilísima. En algunos scenarios hasta se da el caso de que os actores tienen que abrigarse para ue el frío no les haga daño, mientras ue a dos pasos de ellos los transeuntes ue pasan por la calle van sudando la ota gorda.

Entre los actores que disfrutan envilable temperatura se encuentran Maurice Chevalier y todos los que con él están filmando "El desfile del amor", ueva creación del protagonista de "Los nocentes de París". El argumento de sta obra se desarrolla en un país imainario de Europa. Las escenas exteriores tienen lugar en medio de unos jardines floridos y en plena primavera. Chevalier es el príncipe consorte de una bellísima reina, galante él, celosa ella. Los quehaceres de la corte obligan a os dos enamorados a buscar refugio fuera de palacio, y esto da lugar a una serie de escenas lucidísimas, en que el ujo del decorado armoniza con la fragancia de la naturaleza y presta ambiente propicio al desarrollo de la trama, sumamente interesante.

El argumento original de "El desfile del amor" se debe a Ernest Vajda. La dirección está a cargo de Ernest Lubitsch.

"AL ROJO"

Confiamos en que el reciente incendio en la casa de Buster Keaton no se haya producido a causa de escenas pasionales en la primera película hablada del famoso actor. Buster ha sido siempre un muchacho correcto, que no se inflamaba sobremanera con los encantos del bello sexo.



VIDA TEATRAL



TEATRO SOLIS

Compañía Casnell-Arrieta

Después de once representaciones, sin decaer el entusiasmo del público, hubo de quitarse del cartel la obra "Jazz", magnífica producción de Marcel Pagnol, traducida con gran corrección e inteligencia por Eugenio Alsina.

Suponemos que "Jazz" volverá a ocupar el escenario del Solís en esta temporada, puesto que ha sido retirada en pleno triunfo y por necesidades de la empresa.

Todo un éxito de público ha sido también la interpretación de la obra "Sin novedad en el frente", traducción de Lenci y Curotto, de la famosa producción de Leonard y Frank, titulada "Karl and Anna", obra de post-guerra que constituyó un gran triunfo para sus autores. La obra se ha estrenado en Montevideo con todo lujo escénico, con decorados especialmente realizados por el escenógrafo Martino y meticuloso cuidado en todos los detalles.

La representación ha sido excelente, destacándose Santiago Arrieta, Carmen Casnell, Gamba, etc., pues en general la compañía cumplió bien.

La obra es muy interesante y de mucho efecto sentimental y realista.

La compañía Casnell-Arrieta realiza una labor de altura digna del mayor encomio, dignificando el gesto de los actores nacionales, hacia horizontes de gran empeño e intensidad.



Catalina Bárcena

José de Struad

El concierto realizado por este virtuoso del arpa, llamó justamente el interés de los aficionados que encontraron en él un ejecutante de primer orden, que justificó plenamente con su labor la gran fama de que viene precedido. El "New York Herald" dijo de José Struad: "Un arpista como Struad, que sugestione al público durante un recital, se oye raras veces y el entusiasmo imponente de anoche era bien justo. Al terminar el concierto, el público se alzó unánimemente y en pie, agitando sus pañuelos, ovacionó a Struad, que cosechó aplausos atronadores."

El concierto de este gran arpista tuvo el complemento de la actuación coreográfica de su hija Camila, bailarina que ha obtenido muchos triunfos en sus giras por Europa y Norte América.

URQUIZA

Continúa llevando público la compañía de revistas Pelay-Amadori, con estrenos continuados, buen vestuario y la gracia y belleza de las actrices, que son, además, buenas cantantes.

De "ellos" ya hablamos. Son también excelentes.

TEATRO 18 DE JULIO

La compañía de zarzuela española que tanto éxito ha obtenido en este teatro, deja el escenario a la compañía de Martínez Sierra, con Catalina Bárcena al frente.

Hay gran expectación por ver de nuevo a la genial actriz, de quien adelantamos uno de sus mejores retratos, que nos envía expresamente para MUNDO URUGUAYO, desde Europa.

Adelantamos nuestro saludo a la distinguida artista española, para quien deseamos nuevos y rotundos triunfos.

...car Nicastro en la Casa del Estudiante

...l sábado tuvo lugar en la Casa del ...udiante un concierto ofrecido por ...gran artista Oscar Nicastro, que rea... obra magnífica en el violoncello. ...ído es el camino triunfador reco... lo por este compatriota nuestro, en ...ropa y Norte América, donde es co...ido, aplaudido y solicitado de con...io. La Casa del Estudiante rebosa... de público amante de la buena mú..., y Nicastro pudo constatar una vez ...s que puede contar sus audiciones ... triunfos resonantes.

... el Teatro de Mareonetas

...e acuerdo por completo con la idea ...zada desde su prestigiosa crónica ...ral por nuestro compañero Amarux, ...emos de absoluta necesidad la crea...n de un teatro de muñecos, "mario...tes", polichinelas, pinochos, o como ..., para entretenimiento de los niños, ... tienen mal hecho su gusto y deshe... su alegría con los impuros espec...ulos cinematográficos que como úni... diversión infantil se les ofrece.

...os niños de Montevideo no tienen ...tracciones a propósito para ellos. ...to es una gran verdad y nos parece ... problema más serio y de importan... de lo que a muchos les parece.

¿A qué espectáculo pueden ir los ni...s de nuestra ciudad para recrearse y divertirse? Sólo de tiempo en tiempo llega un circo a Montevideo, y este, o es en extramuros y su situación casi imposible de asistir niños de la clase media, por lo incómodo o insano de la instalación, o va a los teatros con precios inasequibles para las familias de empleados modestos, que no pueden llevar dos veces por semana, — jueves y domingos sería lo natural en invierno, — a sus hijitos, porque los precios son demasiado altos y los hijos suelen ser demasiado numerosos...

No queda pues más recurso que el cine...

¿Y qué ponen en el cine los días festivos? Recordamos a los padres de familia y a los educadores, la lectura de los programas y podrán ver, que las empresas cinematográficas reservan para los días lunes o cualquier otro de entre semana, la exhibición de películas infantiles y de risa, dejando para los días festivos, — porque saben que de todos modos los niños han de ir pongan lo que pusieran... — todo el conjunto de películas absurdas e inmorales, de tramas terroríficas o canallescas, bajos fondos de Nueva York o París, sentinas de las grandes urbes, cafetines de los suburbios, mujeres perdidas, hombres que matan, niñas perdidas en el lodazal de la ciudad... De todo esto, aunque tuviera un ligero fondo moral, no queda en los niños más que el malestar del triste espectáculo, o una adelantada muestra del vicio, cuyo conocimiento anticipado a nada conduce. Total, una de dos cosas. O aburrimiento o penetrar en la maldad.

Ninguna de las dos cosas conviene a la infancia, que por el contrario, está deseando alegría, frescura, infantilidad. Sobre este asunto hemos de insistir, porque lo consideramos preciso. Por hoy terminaremos abogando por el próximo teatro de los niños, sea en la forma que sea, pero moral y alegre, con la sana alegría que las criaturas requieren.

Unas palabras "sobre la prisa"

Siempre hemos deseado hablar a la mujer uruguaya que asiste a los teatros, sobre el mal efecto que hace la rapidez con que se levantan del asiento la mayoría de las señoras asistentes a los espectáculos públicos, colocándose los sombreros mientras hablan todavía los actores y poniéndose de pie, cuando la última actitud, está todavía en los actores...

Tiene que resultarle muy desagradable a los actores esa indiferencia en el público y sería de desear, que la mujer uruguaya, tan delicada y buena, se diera cuenta y no tuviera tanta prisa a la terminación de los espectáculos teatrales.

ATENEA.

PARA LOS NIÑOS

CARLITOS CHAPLIN

Continuación del núm. anterior.



7. — La comparsa entró alegre al restaurant. Carlitos se sentó y tocó la campanilla con gran prosa. En su entusiasmo, no volvió la cabeza hacia la puerta.



8. — No habría examinado el menú con tanta confianza, si hubiera visto a don Mardoqueo entrar y sentarse a su lado. Ese promontorio, esa nariz, ese gesto iracundo, eran presagio seguro de tempestad... — "Ahora, chicos, aflójense dos puntos el cinturón.... hay que dejar bastante hueco..."



9. — "Vamos a comer toda la lista", dijo Carlitos. El mozo, muy atento con su clientela, quitó la mesa con el fin de cambiarla por otra más grande. Nada de esto vió el hambriento comensal; impaciente por la demora, alzó el puño, aprestándose para abollar la campanilla y hacerse respetar por el mozo.



10. — Quiso la mala estrella de don Mardoqueo, que a él también se le ocurriera apoyar el codo en la mesa... el golpe destinado a la campanilla, dió en el punto sensible de Saprita, que cayó al suelo fulminado... '— "Si yo hubiera sabido que estaba aquí... habría tenido cuidado de... dárselo más fuerte".



11. — "¡Quite ese bulto de aquí, mozo!", continuó Carlitos, "puede darle un vaso de agua y me lo carga a mi cuenta". El hotelero, convencido de que don Mardoqueo se había escapado de la Casa de Orates, lo entregó a la policía. La compañía chaplinesca gozó en paz de un [illegible]



PAGINA DE LOS CHISTES



LOS "PRONTOS" DE LA SEÑORA



—¿Has visto, monada, lo que has hecho al tirarme la plancha?
—¡Tú tienes la culpa, por agachar la cabeza!

LO MAS DIFICIL



—Yo quisiera saber cómo se las arregla usted para pasarse el año sin trabajar y seguir viviendo.
—Pues, mire usted: ¡A fuerza de mucho trabajo!

DEFINICION EXACTA



—Pero usted que es marino, ¿no sabe qué mar es éste?
—Sí lo sé: mar de agua salada, señor.

LAS MISMAS CAUSAS PRODUCEN DISTINTOS EFECTOS



—El otro día le saqué la lengua a mi papá, y me costó un bofetón mayúsculo.
—Pues yo se la saqué al médico, y le costó a mi mamá dos pesos.

¡AH!...



—¿Su profesión?...
—¿Eh?...
—¿Qué es usted?...
—¡Sordo!

FRASE CONOCIDA



La voz de su amo.

AL PIE DE LA LETRA



—Le encuentro a usted mucho mejor. Sin duda es el efecto del medicamento que le receté ayer.
—No, doctor. No me he atrevido a tomarlo, porque en el frasco hay una etiqueta que dice: "Consérvese bien tapado"

El cuervo de Mizzaro

Continuación de la pág. 9

las manos y de las piernas trató contenerlo.

l cuervo, sacudido por aquella cipitada fuga, se dió a graznar a desesperada; y cuanto más graz- a, más corría el asno espantado. "¡Crah!", "¡crah!", "¡crah!".

uico ululaba, a su vez, tirando de riendas; pero ambos animales pa- an ya enloquecidos por el terror, mutuamente se infundían: uno znando y el otro huyendo. Sonó ante un gran rato en la noche el correr desesperado; después el épito de una caída, y después a.

l día siguiente, en el fondo de un ranco, fué hallado el cuerpo de co completamente destrozado, ba- el borriquillo, destrozado también; osario que humeaba al sol entre nube de moscas.

l cuervo de Mizzaro, negro en el l de la clara mañana, repicaba vamente en los cielos, libre y feliz.

Bar automático

Continuación de la pág. 4

'ero qué diablos; todo el mundo ca- o, conforme, impasible. Yo tengo romper esta monotonía:

—¡Este imperial es un bodrio inde- te!

)ué lindo que se abriera la pared y era un puño automático y me diera trompada.

Il muro no se altera. El bar tiene a de metal. Se lo digo:

—¡Sos la quintaesencia de la burgue- !

Pobre! Lo estoy insultando. Ahora da lástima.

Me conmuevo.

gual como cuando en el café le he ho un improperio al mozo:

—Perdoná, viejo; la bebida, sabés... má algo, yo quiero que tomés algo; pago! ¡Tomá, te digo! ¡Mirá que no tomás te lo tiro por la cara! ¡To- , te repito por última vez! Y, na- al, como no me hace caso, le largo vasazo por el alma.

El miedo ha vuelto humanos a los ñecos.

Se asustan, tiemblan, gritan, corren. ¡Yo no les había visto ese resorte! Llega un guardia civil, y como viene cidido, gritándome amenazante:

—¡Date preso!..., lo recibo con un razo:

—¡Por fin encuentro un hombre!

Pero, desgraciadamente, al apretarlo, como a los muñecos con chifle, — sale un silbido:

—¡Fíííííí!

Eso imanta a otros milicos que dan nmigo en la Comisaría.

Y qué trabajo me cuesta convencer l oficial de guardia de que yo, a pesar de respetar el progreso, tengo derecho a reaccionar contra esas borracherías sin alma.

—¿Sin alma?

—¡Sí, señor, a las que ni siquiera se les puede pedir un copetín fiado!

MODAS





SILUETAS DISTINGUIDAS EN LAS GRANDES REUNIONES HIPICAS

Ultimas creaciones llegadas de los grandes modistos de París. — Conjunto elegante de abrigos que se destacan por su elegancia y por la variedad de sus formas.

No solamente son maravillosos para reuniones hípicas sino que al mismo tiempo son adaptables para otras ocasiones, por ejemplo paseos de mañana, compras y visitas al campo.

El primer modelo (a la izquierda), sumamente original, de paño suave gris mediano, un gran cuello de piel de armiño adorna este abrigo, lo mismo en las mangas que llega a una altura considerable.

Al lado se ve otro modelo de abrigo, es de tweed color natural, de forma flexible; adornado con un gran cuello que se prolonga por la delantera hasta llegar al ruedo; puños también adornados con piel.

El tercer modelito es un traje de lana souple gris obscuro; formando falda y saquito cerrado bien ajustado al cuerpo; va adornado con pieles

Por último, original abrigo de velours de lana color masilla, ligeramente entallado; adornado con un amplio cuello de castor en color natural; mangas raglan y solapas de la misma piel.

La moda de los sombreros. — Modelo de fieltro marrón obscuro, que si bien sigue la línea moderna que descubre la frente, tiene también un ala que sombrea graciosamente al rostro, y lleva como único adorno una cinta y dos recortes en forma de hoja del mismo fieltro.

La moda en los niños. — Abrigo para niña de doce años, de sportella azul gris con mangas raglan y bolsillos interior. El abrigo va acompañado por una capita unida al abrigo por el cuello.



HOGAR



ONOCIMIENTOS PRACTICOS PARA EL HOGAR

as escobas nuevas conviene escal-as en agua de jabón hirviendo, pa-que se endurezcan. Luego se sacu-bien y se ponen a secar. Esta mis-operación repetida cada ocho o diez conserva limpia la escoba y con-uye a su mayor duración. También viene no olvidar que las escobas de-guardarse siempre con las palmas a arriba, apoyando el palo en el

-Los baños esmaltados quedan como ...ndolos con trementina y Después se aclaran con agua ca-e.

-Las cacerolas se limpian muy bien iendo en ellas unas mondaduras de is.

-Cuando se queman las cacerolas es-adas, se llenan de agua salada y ponen al fuego para que hirva el a lentamente. De este modo se lim-las partes quemadas.

-Los mangos de cuchillo de marfil impian frotándolos con medio limón al. Con este procedimiento recobra su blancura. Después se friegan agua fría y se secan cui-osamente.

-Los objetos de hueso se pian frotándolos primera-nte con limón y después sal. Este procedimiento a las manchas y la grasa.

-La hoja de lata adquiere brillo blanco frotándola un trapo empapado en do acético.

-Cuando un corcho está y apretado y no se puede ar, rodéese el cuello de la ella con un paño embebido en agua hir-ndo. Una vez caliente el cristal, se po-á sacar el corcho con gran facilidad.

ALGUNOS CONSEJOS PARA LA DUEÑA DE CASA

Manchas de orín. — Las manchas de in u óxido de hierro sobre los tejidos ancos, se quitan fácilmente por medio el ácido oxálico, y también con el biclo-ro de estaño adicionado de unas gotas de ácido clorhídrico. Cuando se trate de telas de color, es preferible recurrir al crémor tártaro, el cual se humedece y se deja unos minutos sobre la mancha, lavándola en seguida con agua caliente.

Para limpiar los metales. — Puede emplearse con buenos resultados una mezcla de dos partes de amoníaco líquido y otras dos de cal, preparada previamente en ocho partes de agua.

Hay que tener muy en cuenta que



esta mezcla no se maneja con las manos, porque ataca a la piel.

Etiquetas sobre cristal. — Para pegar etiquetas sobre frascos de vidrio, hágase una mezcla de 50 gramos de harina en dos gramos de bicarbonato de potasa y medio litro de agua destilada. Dilúyase la harina en el agua, al fuego, y luego añádase el bicromato de potasa. Esta cola debe preservarse de la luz.

Pasta para pulimentar el aluminio. — Se compone de seis partes de blanco de España, una de tierra de batán y la tercera de ácido esteárico.

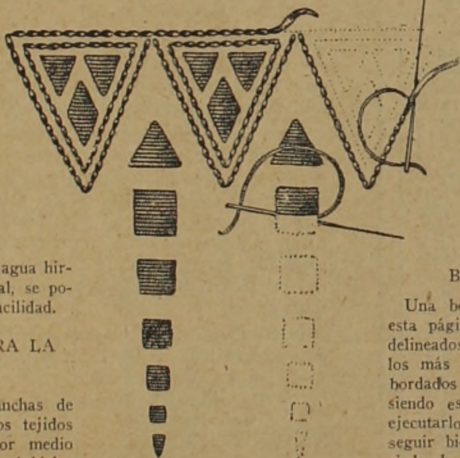
Modo de calcar con papel no transparente. — Los papeles de calcar suelen ser muy quebradizos, y a más de esto, por su propia transparencia, una vez hecho el calco no sirven para nada y pueden constituir un inconveniente. Todo ello puede remediarse empleando un papel que sólo sea transparente, mientras se esté calcando y que luego recobre su opacidad natural. Para esto basta impregnar un papel cualquiera en un aceite volátil, tal como la esencia de trementina. Así preparado el papel, puede calcarse perfectamente con lápiz, y al cabo de un rato desaparecerá toda huella de la esencia. Si se quiere pasar el dibujo en tinta, hay que esperar a que el papel esté bien seco.

El apio se conserva fresco. — Durante mucho tiempo, envolviéndolo primeramente en papel fuerte rociado con agua y luego en un paño húmedo. Se guarda en sitio frío y obscuro, y cuando hay que usarlo se tiene una hora en agua fría.

Pocas personas sabrán cómo hacer una buena masilla en casa. Se mezclará simplemente tiza y aceite de linaza hasta poder amalgamarla en un pelotón y usarla al siguiente día.

PREPARADOS DE MENUS

Nuestra cocina para el almuerzo. — Mayonesa de manteca.—Se deshace un paquete chico de manteca con tres yemas de huevo; cuando está como mayonesa se le pone sal, zumo de limón, unas gotas de vinagre y salsa inglesa. Se pica la gallina o pollo; se le ponen unas papas cocidas y deshechas, arvejas cocidas y zanahorias también cocidas y picadas; se mezcla todo con la mayonesa, se le pone en una budinera, sobre el hielo y cuando se enfría se sirve. Se adorna con alguna ensalada, huevos duros y alcaparras.



BORDADO EN COLOR

Una bonita guarda es la ilustrada en esta página; los triángulos grandes están delineados con punto de Boloña, mientras los más pequeños y los cuadrados están bordados en pasado plano, sin relleno, siendo este punto muy fácil, pues, para ejecutarlo debidamente, sólo es necesario seguir bien el contorno y no tirar demasiado la hebra, para que el género no quede encogido.

A LAS PREGUNTONAS

Lorna — Su carta me impresionó vivamente pues no hay nada que me produzca más piedad, que ver a una mujer deseando tener fe en su marido, y venir la mala suerte a echar por tierra todos sus deseos de paz. Puesto que su esposo es tan bueno como me dice, yo haría lo siguiente. Con mucha ternura, con muchísimo mimo y hasta con humildad, — pues si no hay causa, no tiene Vd. porque ensoberbecerse, — pongase una noche a su lado, y dígale que tiene que hablarle. Entonces dulcemente como le digo ya, dígale que lo primero que el tiene que hacer es compadecerla, pues está Vd. como siguiendo el curso de una enfermedad terrible que la está matando. Enfermedad de celos, enfermedad trágica que solo tiene cura en la paciencia y en la bondad del ser amado... Confiesele con sencillez de criatura, como Vd. no vive desde el momento en que pasó aquello que me contó; que si calló después fué por ver si podía irse calmando y olvidando poquito a poco... ¡Pero que desgraciadamente no ha podido! Que las veces que ha venido tarde le levantan un incendio de angustias en el alma, y vuelve el recuerdo de aquel día, a torturarla con desesperado dolor... Dígale entonces, que para calmar su angustia no quiere recurrir a las acechanzas (no se olvide de decirle esto, pues así se le pone sobre aviso de que se le puede celar acechando sus pasos y tomará miedo de comenzar ninguna aventura), ni averiguaciones, cosa que le sería muy fácil practicar, pero que ha preferido acudir a él, y descanzar en su corazón sus torturas. "Siempre fuistes bueno — dígale, — y ahora lo serás también, curándome". Y Vd. le pide entonces que por todos los medios fortifique su fe y le quite del cerebro el espantoso torcedor que la aniquila.

Entonces, él tiene en su mano curarla. El hombre que está tierno, amoroso, cumplidor en todos sentidos con la esposa, no la engaña. Tarde o temprano, el estómago ahito de alimentos, repugna la vista de nueva comida... Lo mismo pasa en el amor. Por muy buen cómico que sea ese hombre, la frialdad en la intimidad del matrimonio no se hace esperar. Y si él no tiene nada fuera de su casa, y **aquello** solo fué una broma sin importancia, su palabra y su conducta, — esforzadas ahora p[illegible] la piedad que debe Vd. inspirarle [illegible] la podrán tranquilizar plenamen[illegible] Le agradeceré me diga el resulta[illegible] de todo esto.

Cora — Las harinas "Puritas" d[illegible]rán fuerzas a su niña, haciéndole r[illegible] cobrar la salud perdida.

Máscara suelta — De ninguna m[illegible]nera, amigo mío. Esa mujer no [illegible] conviene. ¿No comprende Vd. q[illegible] no hay garantía alguna con una m[illegible]jer que se pone a mirarlo a Vd. p[illegible] detrás del "hombro de su mari[illegible] que la lleva del brazo por la calle" Vd. mismo me lo dice así, y yo n[illegible] asombro de la ingenuidad de cie[illegible]tos hombres que encuentran muy s[illegible]lado el que engañen así, y no **pien**san en el día de mañana...! No; [illegible] descaro no ha sido nunca buen prin[illegible]cipio para la felicidad del hogar.

Una mujer debe procurar no pone[illegible] en ridículo a los suyos, y en cambi[illegible] puede liberarse y formarse una nue[illegible]va vida. Pero aceptando Vd. hoy [illegible] esta mujer tan ligera, tendrá que es[illegible]tar en el futuro mirando su hombre [illegible] en acecho a la mirada que va a pa[illegible]sar por encima de él...

Sor Suplicio

Vuelven las Curvas a estar de Moda

Las modistas y los modistos se rinden a los instintos naturales y decretan que el cuerpo femenino haga resaltar sus curvas. Ha pasado, pues, a la historia el cuerpo de líneas rectas, sin prominencias, sin gracia ni atractivo de ninguna clase. Y no podría ser de otra manera, puesto que cuando un hombre tiene que escoger entre una mujer de líneas rectas y otra de líneas curvas, como las de Venus, a cuál de las dos prefiere? Prefiere y ha preferido, desde la época de Adán y Eva, a una mujer que, sin ser gorda, sea bien formada, gruesa, de carnes sólidas, sin arrugas, de bonitas curvas; a una mujer como han sido siempre las mujeres desde la época de la Creación y como lo seguirán siendo hasta el día del Juicio. Por consiguiente, a toda mujer que desee reponer y endurecer sus carnes, desarrollando así sus formas y conservando por largo tiempo su buena apariencia y juventud, a la vez que mejorando su apetito y digestión, le recomendamos tomar el SARGOL, conocido por más de 10 años como un buen preparado para engordar. SARGOL es bueno para hombres y mujeres. En las boticas. Depositario: B. Giffoni Uruguay 874 — Montevideo.

La pagina de Ustedes...



Toda colaboración para ser publicada en la "Página de Vds." debe de tener como máximu 25 palabras, y venir acompañada de cuatro estampillas sin inutilizar de 5 cts. cada una.

LA MUJER DE MI ENSUEÑO

Sólo en el mundo, con 50 años y excelente posición financiera, busco como compañera una dama que reuna iguales condiciones. La que se interese envie dirección por M. U. para escribirle. — *Tabaré.*

Me interesó vivamente encantadora señorita del Corso Pocitos, domingo 23. Arrojé serpentina, sonrió, vestia negro. Conteste por ésta dónde vernos. Yo iba asiento atrás en el centro. — *El del auto beige.*

Quisiera encontrar chica de 17 a 20 inviernos, que le agrade viajar y que sepa consolar a este corazón triste. Si entre las amables lectoras está mi alegria, puede contestar a — *Viajero.*

Enamorado de morocha crespa que veo domingos en el Colegio Pío y días particulares en auto Ford. Vive en la calle Niña, sus iniciales son Ch. R. Si lee esta revista y no está comprometida escriba a. — *Uno que desea amar.*

Joven 27 años estudiante con una profesión; pronto espero trasladarme a la capital y desearía relacionarme con chica de esa, que sea simpática y cariñosa. Si entre las amables lectoras de esta revista hay alguna que se interese conteste a — *Cariñoso.*

Yo soy feo pero tengo un corazón de oro, nunca amé y quisiera amar un día aunque sea, y más soy defectuoso de una vista. Tengo 20 años, si le conviene sírvase contestar por la misma revista, a número de cédula 266691.—

Juna studento de 20 jaroj, deziras korrespondi kun infanino de 14 a 18 jaroj, bela, bona kaj ol studas la lingve Esperanto. — *P. L. T.*

EL HOMBRE DE MI IDEAL

Mi ideal, alto, rubio, delicados sentimientos; no mayor de 24 que esté dispuesto a amar eternamente a una rubia de iguales condiciones. Contestar a — *Layluar.*

Lectores: joven morochita de 17 primaveras, bajita, simpática, desea joven de 25 a 30 años, con auto y bien empleado que quisiera amarla muchísimo. Ruego al interesado indicar dirección de P. R. — *Sarita.*

Al joven que en el corso de Belvedere habló con mascarita de un auto, y le dijo llamarse Carlos, y vivir en Maroñas recuerda que ella le dijo llamarse J... y donde vivía. Si le interesa conteste por ésta. — *Damita Antigua.*

¿Encontraré joven profesional o bien empleado, bueno, cariñoso, apasionado, solo y aburrido como yo? No extranjero, exijo seriedad. Contestar dando P. R. — *Tuni.*

Desearía llegar a conocer a un militar de 30 a 35 años que sea feo porque soy muy celosa, yo morocha 20 años simpática, estudio música y soy empleada; El interesado ruego conteste a — *Te idolatraré.*

Mi ideal sería hombre no menor de 40 años que ame la vida deseando como yo pasarla lo mejor posible; afecto a las diversiones para amenizar las horas tristes con instantes de verdadera felicidad. Yo 42 años muy cariñosa de nobles sentimientos y gran corazón. Si hay interesados contesten por esta revista dando dirección para escribirles. —*Esmeralda.*

ESQUELAS

Siempreviva. — Leí su esquela y me interesó. Deme dirección para escribirle y así nos entenderemos mejor. — *Rosal del campo.*

Morochita de 17 años. — Deme contestación en el próximo M. U. creo reunir las cualidades por usted exigidas. Conteste a Poste Restante Credencial Núm. 1544 AAA. Espero una contestación. — *Perspicaz.*

Ramuntcho. — Tu canto de ruiseñor conmovió la selva virgen de mi alma, joven, pasionaria, soñadora. Soy de lejos, boscana... Vén a soñar bajo mi ordimbre de . — *Palmera.*

Fulvio. — Mi estada se prolonga. Semana de turismo me retiene. ¿Encontraré a mi regreso la sorpresa de una suya en Poste Restante? Saludos. — *Melancólica.*

Luz. — He leído su esquela; y me interesa sobremanera, creo ... el hombre por Vd. soñado, si interesa puede escribir a Credencial Núm. 255172. P. R. — *Vive de ilusiones.*

Luz. — Su esquela original me obligó a contestar cual es la primera tentativa en mi vida. Por desgracia poseo esta virtud "deseada por Vd. de "el ser pobre". Viajo, caminando siempre y llegaré a sus órdenes si me contesta por M. U..

Alma que espera. — Resido en interior. Soy de buena posición, y familia. Anhelo conocerla espiritulmente. Publique P. R. por ésta. Reserva y seriedad absoluta. — *Dán.*

Alma que espera. — Creo ser su ideal. 25 años, morocho, alto, delgado, educado y serio. Si intereso indíqueme entrevista o escriba. C. Identidad 146812. P. Restante C. C. — *Sin Suerte.*

Crepúsculo. — Deseo conocerlo si sus intenciones son sanas. Como por ésta es imposible dirección si no es molestia, podrá esperar domingo después de salir M. U. con el en la mano, a las 9 y 30 o 10 salida de misa Cordón y quizá puedamos entendernos. — *Medalla Milagrosa*

A Luz. — Acepto encantado y siempre que fueres elegante y bella os acompañaré donde quieras. Mi mayor anhelo es viajar y en ese afan he tenido la dicha de conocer dos Oceános, las nieves eternas y la vegetación exuberante de la zona tropical, valles y montañas, el mundo y la naturaleza embriagan. Contestar y dar medios amplia comunicación a Cédula de Identidad Núm. 160837. P. Restante. Correo Central.

Alma que espera. — Creo poseer las cualidades que deseas. alto, delgado, 28 años, buen empleo. Deseo encontrar mi mujercita ideal para formar nuestro nido de amor. Contesta dando dirección para escribirte. a *Deseo Amar.* C. Suiza.

Eleonora. — Lunes que Vd. indicó la ví venir al Correo 9.45, vestido gris perla, sombrero y calzado negro. No la hablé por estar en duda. Me agrada. Le ruego me escriba de nuevo dándome otra entrevista. Ahora la reconoceré.— *Carnet* 94608. *P. Restante.*

Para Alma que espera. — Me interesó su esquela reuno las condiciones, por Vd. exigidas. Indique modo de conocernos. — *J..é N.*

Cabecita loca. — El tiempo que hace que no nos vemos ¿habrá sido causa de un olvido que creímos imposible? Extráñame no haber recibido ni dos líneas tuyas. — *Hombre-Niño.*

Alma que espera. — Entre la multitud de cartas que recibirá presta atención a ésa, y le prometó que sus deseos serán cumplidos a su satisfecho amor exigente que sean pueriles P. R. C. C. Carnet Núm. 235827.

Montevideana. — Conteste no importa ser pobre. Yo también soy. Pero con mi trabajo gano la vida y pienso ser feliz. No mal parecido. Le pido me conceda cita. Domingos noche, no. Saludos. — *Uruguayo.*

Morocho 17 *años.* — Yo feo, pero corazón de oro nunca amé pero deseo amor un día aunque se que soy defectuoso de una vista; 20 años si le conviene conteste por M. U. Cédula 266691. — *A. Luis Gusti.*

A. T. 4073. — En Poste Restante hay carta para Vd. — *Yo.*

A cansada de vivir. — Yo pienso lo mismo que Vd. Entonces ¿que esperar? podríamos entrevistarnos estoy seguro de entendernos, indique lugar fecha hora para podernos hablar, yo llevaré traje negro sombrero gris. Conteste por M. U. Recuerdo. — *Hugo.*

Desdichada. — No recuerdo, deme más datos contésteme. — *Morocha bajo de cabello crespo.*

A alma que espera. — Creo reunir las condiciones exigidas, y desde hace tiempo busco mi ideal que no dudo ha de ser Vd. Escríbame a P. R. Correo Central, Carnet I. núm. 142463 dando cita.

A morochita. — Encuentro por fin mi ideal? creo que Vd. lo encarna si le intereso escríbame seriamente a Cred. A. K. A. núm. 1144 C. Central, dándome cita.

Para A. F. 4073. — Hay carta en P. Restante. Ciudad. — *Morocha T. B.*

A Luz. — Busca Vd. joven pobre, simpático.... todo, menos lindo, capaz de ofrecerle una amistad sincera. Edad 20 años y corazón huérfano de cariño. Si intereso, diríjase a P. Restante a— *N. N.*

A Luz. — Leí su esquela me agradó, reuno lo que usted exije; ¡trata usted formal! pido y exijo seriedad, así es que le pido conteste por ésta dando su dirección. — *M. C. Sosa.*

Luz. — Reuno cualidades exigidas y me gusta viajar, escriba a Poste Restante Cédula núm. 1/388.198 F. C. A. Avíseme por ésta si tengo carta.

A Luz. — Interesado en su petición y reuniendo condiciones exigidas por usted, desearía que me contestara por M. U. dando su P. Restante. — *A. Mauri.*

A Luz. — Soy joven, 19 años, modesto, simpático y elegante, si desea molestarse a escribirme a iniciales *R. R.* Casilla Correo 564.

A Luz. — En la seguridad de reunir todas las cualidades, siendo además tu edad la de mi ideal a quien deseo amar mucho, espero contestes por correo, dando detalles de tu físico y demás a— *E. C.* Nueva Helvecia. Dpto. Colonia.

A Luz. — Leí su esquela. Tengo 20 años, soy simpático y amaría con todo mi corazón a la jovencita que me quisiese. Si se interesa conteste a — *A. Bardos,* Casilla de Correo 358.

ANAGRAMA CON PREMIO

a *"El Mago"*, retribuyendo

DILE: ELLA GRABÓ CANTOS
I RIMAS

Tan hondos y armoniosos
cual los que luce el admirable libro
que encerré con su nombre prestigioso

Pocahontas

Entre los que remitan la solución exacta de este anagrama se sorteará el libro de Ensayos Literarios de Pedro Paraberre, titulado "Lirios Tempranos".

CHARADA

a *Rino, contestando su juego solución*:

¿Resalada muere?...
Observando su trabajo,
fin, pintó la "res-alada",
me asombra, que el pobre *todo*
no muera de la estocada.
Porque a pesar de tener
la espada semi ensartada...
está vivo y "aleteando"
como quien no siente nada.
¿Esconde en juego, Rino,
una segunda intención ...
A la res, le sobran cuernos,
signos, a la solución.
¿Quiere demostrarme acaso
que me tiene antipatía...
o que no le faltan ganas
de matarme... de alegría?
Desate ese *dos tercera*,
pues, me tiene preocupada
ese "bicho", *una dos tercia*
semi ensartado en la espada.
¡Cuernos!... ni en broma colega,
que me ponen muy nerviosa...
y, que a usted, jamás le salgan...
si se casa o tiene esposa.

Violeta de los Alpes.

FRASE HECHA

ALCOHOLISTA

Picaflor.

PALABRAS ANGULARES GEMELAS

a *Gorgorito y Slanac*, agradecido

1 . . . .
2 . . . .
3 . . . .
4 . . . .
5 . . . .
6 . . . .
7 . . . .

1) Es, ¡ay! hija de los años
aunada con desengaños.
2) De la vida es lo más bello
pues, ¿qué fuera ella sin ello?
3) Por su avenada chaveta
entre moriscos, profeta.
4) Un ave cuya siringe
jamás su canto restringe.
5) El día que ha terminado
el feliz tiempo pasado.
6) Ave rapaz cuyo aspecto
no inspira, por cierto, afecto.
7) Pueblo que en etnografía
tiene singular valía.

Dempsey.

ACROSTICO

a *Loreley.*

Vertical y horizontalmente: Músico; Personaje dramático; En la nariz; En la rueda; Publicar; Futuro verbal.

Viruta y Chicharrón

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a *Hámlet*

N. de DEFENSA

Clerambault.

ENIGMA

¡Oh diosa caprichosa, diosa soberana,
esclavos somos de tus veleidades
y eres saltimbanqui... y eres cortesana,
y eres venerada como las deidades!

Avanzas imperiosa, llevando hasta las [nubes,
lo que mañana despreciarás con sorna,
y por llevarte y seguirte donde subes
la necia humanidad se humilla y se [trastorna.

Tus frágiles piruetas serán hoy risa y [mofa...
De lo que ayer surgió, rivalidades...
Del verso de tu vida se oirá la última [estrofa
cuando se acabe el mundo y tus cruel- [dades.

Belkis.

ACROSTICO

Vertical: colega; horizontal: colegas.

Kopfer

FRASE COMPRIMIDA

P. OGRESAR

Jean du Bois.

LA NUEVA VIÑETA

La viñeta que engalana hoy la Sección, es obra del notable colega *Hércules*, a quien la Dirección de la Revista, me encarga felicite y agradezca, su gentil concurso en el mejoramiento de la Página. Personalmente, también, agradezco y felicito, encantado, al inteligente colega y artista.

GRAN HOMENAJE DE DESPEDIDA A LOHENGRIN

Promete asumir proporciones extraordinarias — como lo presumimos — el homenaje que los colegas tributarán al Maestro *Lohengrin.*

Accediendo a varios pedidos, prorrogamos la recepción de juegos hasta el 15 del corriente, iniciando la publicación de los trabajos en el próximo número.

Han remitido colaboraciones para esta sección hasta la fecha (29 de marzo), los siguientes:

Pocahontas, Hércules, Le Jour et la Nuit, Elsa, Jean Samal, Tala, Cicerón, Rita Reforti, El Pirata, Belkis, Clerambault, La Rebelde, Calunga, Dempsey, Nunisde, Pálida Luna, La Sulamita, La Rubia Betty, Ahrimán, Picaflor, Intrusa, Dolora, Calunga, Uruguaya del Este, Caupolicán, Amado F, Elvirita C. y Barbarita.

SOLUCIONES DEL NUMERO 586

Comprimido de Tin Key: Consortes fieles; *Comprimido de Cicerón*: Contienda; *Anagrama con premio de Ahrimán*: Luis Coloma "La Reina Mártir"; *Anagrama de Tin Key*: Emilia Bertolé; *Refrán Interpretativo de Baco*: Lo barato sale caro; *Charada de La Flechita de Cupido*: Novio; *Charada en prosa de Jenny Ethel*: Ondulada; *Criptografía de Yola*: Arturo Scarone; *Anagrama de La Sulamita*: Samaniego; *Intercalación de Aur y Negra*: Loteros.

SOLUCIONISTAS DEL NUMERO 584

Enviaron la solución exacta de la *Charada con premio del Maestro Lohengrin*:

Vespertina, Jenny Ethel, Scaramouche, Picaflor, Dempsey, Rita Reforti, 13 de febrero, Mussetta, Yamandú, Quasimodo, Robin Hood, Desesperación (Unión), Partenón, El Conde de Luxemburgo, Olga, Renée Alfonso Methol, Whiskey and Soda, Caupolicán, Le Jour et la Nuit, Emerson, Ingenua, Eolo, Luz A. D., La Rebelde, Hámlet, Sigma, Carlitos Marx, Nachenka, Viruta y Chicharrón, Jeannette, Dolora (Unión), Violeta de los Alpes, Elsa, Tomasa F. de Laureiro, Ahrimán, Elida del Puerto, Titán, Sarah (Salto), Solucionista, Uruguaya del Este, Amelia Esther (Tacuarembó), Flor Serrana (Rivera), Rese, Tala, Hércules y Pálida Luna (San José).

Realizado el sorteo, la suerte favoreció a *Elsa*, a cuya disposición queda en MUNDO URUGUAYO, el libro donado por *Lohengrin*.

MARCONIGRAMAS

Maravillosa (San José) — Comprendemos su pena honda y sincera por el alejamiento de su querido "padrino". Mucho nos halaga su gentilísimo gesto, que retribuímos encantados. No llegó el juego a que alude en su cartita. Lo esperamos a la brevedad posible.

Mussetta — Escribe Vd. bajo una impresión absolutamente errónea. Ni mi gran amigo *Lohengrin*, hubiera dejado esta Página por los motivos que cree adivinar, ni yo, en modo alguno, pude aspirar a reemplazar al insustituíble Maestro. La lucha, para él, es el mejor acicate para proseguir su brillante obra. Solo los motivos que le impiden, por ahora, atender la Sección, me han dejado al frente de ella. Precisamente, solo por la verdadera amistad que a través de muchos años hemos consolidado, me hallo escribiendo estas líneas. "Con todo", por su error, afectos.

Dempsey — Agradezco el juicio que le merece mi corta actuación en esta Página, por su indiscutible autoridad. Las producciones con su firma y de *Nunisde*, para el *Gran Homenaje a Lohengrin*, son maestras.

Estrella Polar — Manifiesta que se hizo uso indebido de su pseudónimo, al ofrecer al colega Eolo, el N.º 544 de esta Revista.

Picaflor — Recibí la solución de su juego. Diariamente me escriben para felicitar a Vd. por la iniciativa de homenajes al Maestro a la que uno las mías.

El Mago (Río Negro) — Hemos remitidos los premios en la forma indicada. Saludos.

Amado F. (Eclida Paullier) — Muchas gracias por su amable carta. Cumplimos gustosos sus deseos. ¿Es suyo un juego, *Sed del hado*, que llegó sin firma?

Belkis, Jean Samal, Pocahontas, La Sulamita, Elvirita C., Clerambault, Elsa, Tala, Intrusa, La Rubia Betty, Uruguaya del Este, Dolora (Unión), Calunga, La Rebelde, Rita Reforti y Pálida Luna (San José) — Recibí sus juegos donde se esmera el ingenio y el arte, por rendir tributo al Maestro *Lohengrin*.

Cicerón — Su trabajo es uno de los más ingeniosos y alusivos que hemos recibidos para el Gran Homenaje a *Lohengrin*, pero teniendo en cuenta la gran cantidad de juegos recibidos, así como la necesidad de complacer a todos, y el espacio reducido disponible, le rogamos nos remita algún juego más breve. Espero encontrará razonable este pedido.

Quasimodo, Chichí, Desesperación, Luz A. D., Adonis y Yamandú — Recibidos sus juegos que tienen méritos para esperar turno.

A TODOS

Por involuntarias dificultades al "armar" en los talleres las últimas secciones se publicaron más de un juego de un solo colaborador. Habiendo tomado medidas para que esto no se repita, pedimos disculpas a las colaboradores, que no conocen la forma de componer, semanalmente, esta Sección.

Amado F. agradece el interés de todos los colegas por el concurso de fin de año, iniciado bajo sus auspicios y felicita a los vencedores.

Saludos, de

Bernardo del Carpio

FABULAS DE SCHMID

EL RATON

Marcelo era un pobre obrero que vivía en una callejuela ...lejos de una posta. Como entendía del manejo de vehicu-..., el capataz de la posta lo tomó ...su servicio.

...Poco tiempo después Marcelo fué ...sado de hurtar la avena de los ...ballos. Se le había visto de noche ...rar furtivamente en la casa lle-...ndo una bolsa que parecía avena.

El capataz de la posta se trasladó ...a casa de su peón y le pidió una ...plicación.

—Señor — dijole Marcelo; — ...gistre toda la casa y si usted en-...entra un solo grano de avena, des-...dame de su servicio.

El capataz, acompañado por Mar-...o, visitó toda la casa, desde la ...hardilla hasta el sótano, y no ha-... un solo grano de avena.

De regreso a la habitación de ...arcelo, éste dijo a su amo:

—No tengo derecho de censurar ...usted, señor, por procurar averi-...ar la verdad. Pero los calumnia-...res que me han acusado me de-...n una reparación por su falsedad.

Y al terminar de hablar así, dió ...bre la mesa un puñetazo que hizo ...mblar la habitación. ¡Cosa extra-...! Inmediatamente cayó sobre la ...esa una cantidad de granos de ...ena.



Marcelo había escondido la ave-... robada en el espacio entre el ...so de la habitación superior y el ...elo raso del cuarto en que se hallaba con el capataz. Un ...atón había hecho un agujerito en el cielo raso y por allí ...abían caído los granos de avena. Marcelo se puso pálido, ...es ya no le era posible negar el ...obo.

EL VIÑEDO

Poco antes de morir, un viñador ...ijo a sus tres hijos:

—Queridos hijos míos: no les de-...o más herencia que nuestra casita ... el pequeño viñedo vecino. Pero ...n este viñedo hay un tesoro enterra-...lo. Remuevan la tierra y lo encon-...rarán.

Muerto el padre, los hijos se en-...regaron con mucho ánimo a la ta-...a de remover la tierra. No encon-traron oro ni plata. Pero, llegado el otoño, la heredad, cuya tierra habían labrado profundamente en busca del tesoro, produjo una cantidad de uvas mucho mayor que antes, de suerte que la renta que se obtenía del viñedo se duplicó ese año.

Los mozos comprendieron entonces lo que había querido decir el padre al hablarles del tesoro enterrado en el viñedo; y tan lo comprendieron así que en la puerta de la casita trazaron con grandes letras esta inscripción:

La tierra más ingrata guarda una mina de oro
pero sólo el trabajo descubre ese tesoro.

EL PARDILLO

Una pardilla tenía un hijito único al que adoraba como adoran las madres. Era, sin duda, el pardillo más lindo de la comarca. La madre le prodigaba cada día las demostraciones más tiernas del amor. Y el joven pardillo, engreído por tantos halagos se creía un fénix, se daba aires de importancia entre los pajaritos de su edad, se burlaba del paro y del reyezuelo, trataba a todos con altivez de amo y, en suma, se hacía odioso en todo el vecindario.

—Hijo mío; sé más sensato y, sobre todo, más modesto — le decía la madre. —Me doy cuenta de las bellas cualidades que te adornan, pero procedamos como si las ignoráramos, para que las estimen más.

Y a todo esto, nuestro pardillo contestaba con alguna ocurrencia burlona.

La madre se afligía al ver que sus consejos resultaban vanos.

Un mirlo viejo, amigo de la dama, le dijo un día:

—Deje que su hijito se vaya a vivir en medio del bosque. Le aseguro que antes de un mes habrá perdido los defectos.

Es de imaginar la angustia de la madre. Llora al pensar en los peligros a que estará expuesto su hijo, tan lejos de ella.

Pero el joven pardillo ansiaba ver el mundo. Partió, pues, despedido por los sollozos de la madre.

A poco de llegar al bosque nuestro caballerito oye el canto del picoverde y al punto se burla de su voz de falsete.

El picoverde tomó a mal la broma y a recios picotazos dejó casi desplumado al atrevido pardillo.

Dos días después, la urraca le quitó para siempre las ganas de continuar en el oficio de burlón.

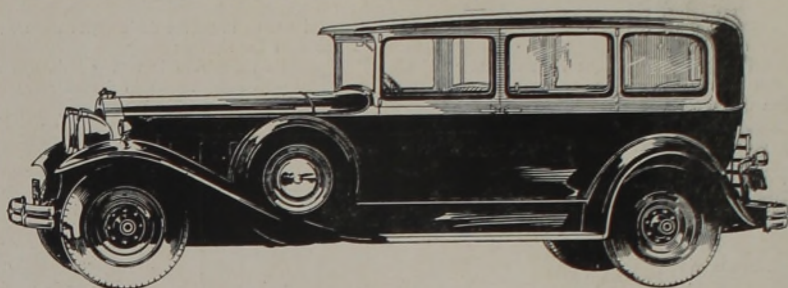
Le quedaba todavía la vanidad de creerse excelente cantor. Muy pronto lo desengañó el ruiseñor.

El caso fué que volvió al lado de su madre convertido en un mocito amable, cortés y modesto. La adversidad había hecho en pocos días lo que no lograron durante mucho tiempo lecciones ni consejos.

Florián.



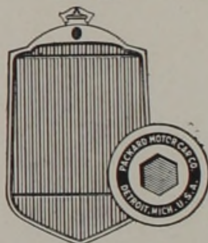
Chichito Plá Cordara



EL automóvil Packard actual es más cómodo, más seguro, más bello y más lujoso que nunca. Y que es la última palabra en automovilismo de lujo queda probado fácilmente. Solamente le rogamos a usted que someta un Packard del nuevo modelo a cuantas pruebas crea necesarias para satisfacer sus exigencias como propietario. Entonces *descubrirá* que el Packard está amortiguado contra sacudidas o vibraciones en toda manera que la ingeniería moderna puede concebir. Entonces podrá disfrutar de lo que verdaderamente se llama un manejo fácil, que transforma el más arduo trabajo de conducir en un placer confortante. Entonces se dará cuenta de la incomparable docilidad de la transmisión Packard de cuatro velocidades. Entonces se convencerá de que lo hemos previsto todo en cuanto respecta a conveniencia y seguridad, y de que la fama del Packard no ha sido conquistada por medio de innovaciones pasajeras, sino a fuerza de elementos cuya permanencia ha demostrado el mérito y el valor de los mismos.

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

PACKARD



R. GONZALEZ & Cía.

Av. 18 DE JULIO 2115 MONTEVIDEO

2921

IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386